



# Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

Documentos oficiales

## Primera Comisión

**14<sup>a</sup>** sesión plenaria

Miércoles 27 de octubre de 2021, a las 15.00 horas

Nueva York

*Presidente:* Sr. Hilale. . . . . (Marruecos)

*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

### **Temas 92 a 107 del programa (continuación)**

#### **Adopción de medidas respecto de los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional**

**El Presidente** (*habla en francés*): Esta tarde, la Comisión continuará adoptando medidas sobre todos los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas 92 a 107 del programa. Seguiremos el mismo procedimiento que he explicado en nuestra sesión de esta mañana (véase A/C.1/76/PV.13). Comenzaremos escuchando a las demás delegaciones que han solicitado la palabra para explicar su voto o su posición tras la adopción de medidas sobre los proyectos de resolución y de decisión correspondientes al grupo temático 1, “Armas nucleares”, que figuran en el documento oficioso Núm.1/Rev.2.

Doy ahora la palabra a las demás delegaciones que desean explicar su posición después de la adopción de decisiones.

**Sra. Almojuela** (Filipinas) (*habla en inglés*): La determinación plena e inquebrantable de Filipinas de lograr un mundo sin armas nucleares está consagrada en su Constitución. Las armas nucleares son una amenaza existencial para la humanidad. Mientras sigan existiendo, corremos el riesgo de sufrir consecuencias humanitarias catastróficas, por no hablar de los costos sociales y económicos. Nos orgullece ser el quincuagésimo tercer país en

ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares este año y de copatrocinar el proyecto de resolución A/C.1/76/L.17. Como copatrocinadores del proyecto de resolución, nos hacemos eco del llamamiento a todos los Estados Miembros que aún no han firmado y ratificado el Tratado para que lo hagan.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) sigue siendo la piedra angular de nuestro régimen de desarme mundial, no proliferación y uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Por medio del Tratado, contraemos obligaciones fundamentales y fijamos que debemos cumplir con una determinación inquebrantable e inequívoca. La Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP no debe limitarse a reafirmar las obligaciones anteriores. Debemos proponernos metas ambiciosas para garantizar unos resultados que refuercen las bases del Tratado de una manera integral y equilibrada.

Respalamos el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, en el que se promueve la realización de acciones conjuntas y de un diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares, ya que concedemos gran valor al contacto directo como elemento clave para avanzar. Defendemos la idea de que la implementación de todos los compromisos en materia de desarme nuclear es urgente y crucial, y de que no debe depender de evaluaciones subjetivas sobre el estado del entorno de seguridad mundial. Vacilar por cualquier motivo en el cumplimiento de las obligaciones no favorece la previsibilidad ni la estabilidad en un orden internacional basado en normas.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Instamos a los Estados poseedores de armas nucleares a que cumplan sin más demora sus obligaciones en materia de desarme y a que refuercen las certezas que sustentan la credibilidad del TNP. Compartimos las serias preocupaciones que existen debido a la modernización y al perfeccionamiento de sus arsenales nucleares por los Estados poseedores de armas nucleares. La reducción del umbral de las armas nucleares agudiza la urgencia de los esfuerzos para disminuir el riesgo de que se empleen. Sin embargo, la reducción del riesgo nuclear es solo un camino hacia el desarme nuclear completo, no una alternativa a este.

Invitamos a todos los Estados partes a que consideren la Décima Conferencia de Examen del TNP como una oportunidad para insuflar frescura y energía renovada a nuestros esfuerzos por cumplir las obligaciones colectivas y por confirmar el carácter sagrado y el papel importante del Tratado, 50 años después de su aparición.

**Sr. Roethlin** (Austria) (*habla en francés*): Hago uso de la palabra para explicar el voto de Austria sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”.

(*continúa en inglés*)

Se publicará una versión completa de la explicación de voto en PaperSmart y en el compendio.

Si bien acogemos con beneplácito que el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59 haya mejorado en algunas cuestiones tras las preocupaciones que plantearon varias delegaciones, seguimos sin estar en condiciones de votar a favor del proyecto de resolución en su conjunto y nos abstuvimos en la votación.

Con respecto a los párrafos por separado, mantuvimos nuestra práctica de votar sobre el fondo de cada párrafo, respectivamente. Como hemos expresado en años anteriores, seguimos sumamente preocupados por los intentos de sustituir el texto consensuado por nuevas formulaciones que dan marcha atrás respecto de las obligaciones vigentes, contraídas en anteriores Conferencias de las Partes encargadas del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, o que les añaden nuevas condiciones, como ocurrió con el párrafo 1, sobre el que este año hemos tenido, una vez más, que votar en contra, a pesar de los llamamientos de varias delegaciones para que se revisara.

Deseamos dejar constancia de que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y los documentos finales que se aprobaron en las anteriores

Conferencias de Examen del TNP siguen siendo válidos en su totalidad. El texto que figura en las resoluciones de la Asamblea General no puede servir de modelo para ningún documento final de la Conferencia de Examen. Esos resultados se negociarán durante la correspondiente Conferencia de Examen.

En general, nos sigue preocupando que en el proyecto de resolución continúe siendo un discurso según el cual la eliminación total de las armas nucleares solo tendría lugar después haber restablecido la confianza o de haber mejorado la seguridad internacional. Eso no refleja la realidad histórica de que los principales acuerdos en materia de desarme nuclear se lograron precisamente en el momento más álgido de la Guerra Fría. Lo cierto es que las medidas de desarme son especialmente necesarias cuando hay mucha tensión. Por lo tanto, no estamos de acuerdo con la noción que figura en el séptimo párrafo del preámbulo, que pretende crear un vínculo recíproco entre la búsqueda de medidas eficaces de desarme y la mejora de la seguridad internacional. Por consiguiente, nos abstuvimos en la votación de ese párrafo. Interpretamos su formulación, que es poco clara, como un llamamiento a favor de la adopción de nuevas medidas de desarme, que, a su vez, reforzarán la seguridad internacional.

Austria es firme partidaria del TNP, que constituye la piedra angular del mecanismo de desarme y no proliferación nucleares. El segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución se centra en exclusiva en la no proliferación y trata el desarme de forma meramente secundaria, por lo que en el caso de ese párrafo nos hemos vuelto a abstener.

Las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares constituyen la motivación fundamental que subyace tras las aspiraciones en materia de desarme nuclear. Votamos a favor del decimonoveno párrafo del preámbulo con el fin de que esa cuestión esencial quedara reflejada en el texto. No obstante, lamentamos que el párrafo se aleje del acervo del TNP que se aprobó en la Conferencia de Examen de 2010 y que sigue siendo el texto acordado por todos los Estados partes en el Tratado.

Austria apoya la aplicación de medidas para reducir el riesgo de que se produzca una detonación nuclear por un error de cálculo, un malentendido o por un uso intencionado. Sin embargo, en el párrafo 3 b), habríamos preferido que se aclarara que estas medidas de reducción de riesgos no pueden sustituir al desarme nuclear completo. Además, en el párrafo se presenta una lista selectiva de medidas de reducción del riesgo, mientras

se dejan de lado medidas más importantes, como la desactivación del estado de alerta. Por ese motivo, Austria se abstuvo en la votación sobre ese párrafo.

Tomamos nota de las mejoras en el texto del párrafo 3 d), que ahora incluye un llamamiento a la firma y la ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. No obstante, habríamos deseado que se utilizara un lenguaje más claro y menos ambiguo a ese respecto, uno como el que figura en el texto del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, titulado “Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”, que fue aprobado por consenso hoy mismo y que hemos copatrocinado. Por otra parte, Austria es el principal copatrocinador del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59. Por eso nos hemos abstenido en la votación del párrafo 3 d).

Para concluir, permítasenos reiterar nuestro aprecio al patrocinador principal del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, el Japón, por haber emprendido la exitosa misión de actuar como fuerza unificadora en el pasado. Confiamos en que en las próximas versiones se recobre un mayor equilibrio y genuinamente se trabaje para tender puentes y definir acciones conjuntas.

**Sr. Kim In Chol** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación hace uso de la palabra para explicar su posición tras la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.44, titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear”. Mi delegación ha votado en contra del proyecto de resolución, ya que en él se distorsiona, de forma preocupante, el carácter de la cuestión nuclear en la península de Corea.

El principio para encontrar una solución a un problema es identificar sus causas raigales antes de proponer una manera de resolverlo. Han pasado tres decenios desde el final de la Guerra Fría, pero la península de Corea sigue en un círculo vicioso de recrudecimiento de las tensiones y la confrontación. Su principal causa fundamental radica en la política de hostilidad hacia la República Popular Democrática de Corea.

Hasta la fecha, numerosos Estados Miembros de las Naciones Unidas desconocen que el origen de la cuestión de la península de Corea es la política hostil de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea. Peor aún, tienen la idea errónea de que los Estados Unidos se han vuelto hostiles a mi país solo por la cuestión nuclear. La posesión de armas nucleares por parte de mi país no es lo que desencadenó la actitud agresiva de

los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea. Por el contrario, hemos atravesado un curso inevitable de la historia, ya que los Estados Unidos, la mayor Potencia nuclear del mundo, llevan más de 70 años suponiendo una amenaza nuclear para la República Popular Democrática de Corea y enemistándose con ella.

La comunidad internacional no debe pasar por alto un hecho concreto: las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos no son un mero ejemplo de las que sucede entre países no amigos y sin relaciones diplomáticas, sino de lo que pasa entre países beligerantes que se encuentran jurídicamente en estado de guerra. El posible estallido de una nueva guerra en la península de Corea se ha contenido porque nuestro Estado ha venido generando una fuerza de disuasión que es fiable y capaz de resistir a las fuerzas hostiles y a sus intentos de invasión militar.

No obstante, las amenazas militares contra la República Popular Democrática de Corea por parte de los Estados Unidos y sus fuerzas serviles evolucionan constantemente en el tiempo. Los Estados Unidos gastan cantidades astronómicas de dinero, a saber, más de 700.000 millones de dólares al año, para crear armas ultrasónicas, armamento de precisión de largo alcance, misiles balísticos intercontinentales de última generación y bombarderos nucleares estratégicos. Todo ese armamento está destinado a emplearse en primer lugar contra la República Popular Democrática de Corea en una futura guerra coreana.

Las autoridades surcoreanas se han empeñado últimamente en desarrollar armas ultramodernas con la aprobación tácita y el patrocinio de los Estados Unidos. Habida cuenta de que los Estados Unidos y su aliado militar, Corea del Sur, están aumentando sus amenazas militares contra la República Popular Democrática de Corea, nadie puede negar a mi país su derecho a la legítima defensa mediante el desarrollo, el ensayo, la producción y la posesión de sistemas de armas equivalentes a los que ellos poseen o están desarrollando.

Para abordar la cuestión nuclear en la península de Corea, es indispensable que los Estados Unidos abandonen su política hostil y sus dobles raseros con respecto a la República Popular Democrática de Corea y se abstengan permanentemente de realizar ejercicios militares ofensivos y de introducir diversos activos estratégicos nucleares en la península de Corea y sus alrededores.

**Sra. Jáquez Huacuja** (México): Quisiera dar una explicación del voto de México en abstención sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, “Acciones

conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, presentado por el Japón. Agradecemos al Japón la presentación de este proyecto de resolución y sus intenciones. También reconocemos los esfuerzos por mejorar el lenguaje del proyecto de resolución con relación al del año anterior.

No obstante, México reitera su preocupación por que este proyecto de resolución continúa presentando un lenguaje que condiciona el avance en materia de desarme nuclear y, en tal sentido, reinterpreta, debilita o, en algunos casos, ignora o retrocede sobre acuerdos, obligaciones y compromisos contraídos por las partes del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), especialmente en las provisiones contenidas en su artículo VI y en aquellas acciones en las que los Estados poseedores de armas nucleares tienen una responsabilidad especial.

Lamentamos también, por ejemplo, que no podamos apoyar el lenguaje sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en este proyecto de resolución, dado que el proyecto de resolución respectivo (A/C.1/76/L.49), que fue aprobado sin votaciones en su conjunto el día de hoy, tiene otros estándares. La aprobación de este proyecto de resolución no representa ningún precedente ni implica un cambio en las obligaciones y los compromisos multilaterales en materia de desarme nuclear. En tal sentido, México se reserva el derecho de presentar su propia posición en la Décima Conferencia de Examen del TNP.

La evaluación de los acuerdos generados en torno a las obligaciones y compromisos del TNP, así como la negociación de nuevos entendimientos en los tres pilares del Tratado, corresponde a las partes del TNP, no a la Primera Comisión de la Asamblea General. Expresamos nuestra disposición para continuar dialogando con el Japón y con los copatrocinadores de este proyecto de resolución. México y el Japón mantienen una muy estrecha colaboración en temas de no proliferación y desarme nuclear, así como en educación para el desarme, y la seguirán cultivando.

Estamos convencidos de la importancia de buscar la unidad y las acciones conjuntas para lograr un mundo libre de armas nucleares y mantener la paz a través del multilateralismo eficaz, así como del fortalecimiento del régimen establecido por el TNP mediante la implementación de todas las obligaciones y compromisos consignados en el Tratado sin condicionamiento alguno.

**Sr. Brady** (Irlanda) (*habla en inglés*): He pedido la palabra para explicar nuestros votos sobre el proyecto

de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, que es patrocinado por el Japón.

Irlanda no pudo votar a favor del proyecto de resolución, ya que algunos elementos reinterpretan una serie de importantes resultados e iniciativas relacionados con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Irlanda no puede aceptar ninguna implicación que sugiera que el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme está sujeto a condiciones. La entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y su universalización son prioridades fundamentales para Irlanda. En ese sentido, acogemos con agrado los esfuerzos que se han realizado en torno al lenguaje relativo al Tratado en el proyecto de resolución de este año. Lamentamos, sin embargo, que la redacción revisada no llegue a instar o pedir la firma y ratificación del Tratado por parte de los Estados del anexo 2.

En general, teniendo debidamente en cuenta las iniciativas conciliatorias del patrocinador principal, Irlanda lamenta que las cuestiones fundamentales que en el pasado dieron pie a nuestra abstención en la votación del proyecto de resolución en su conjunto sigan presentes en el texto actual. Por otra parte, el proyecto de resolución no ayuda a impulsar los esfuerzos destinados a encontrar una base de entendimiento en momentos en que nos preparamos para la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP, que ha sido reprogramada y que se celebrará a principios de 2022.

**Sr. Rice-Howell** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Hablo en nombre de Francia, los Estados Unidos de América y mi propio país, el Reino Unido, para explicar nuestros votos sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.23, titulado “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”. No podemos apoyar el proyecto de resolución por las siguientes razones.

El proyecto de resolución, en el que se pide la convocación de una conferencia internacional de alto nivel sobre el desarme nuclear, no aborda amenazas importantes, como poner fin a la proliferación de armas nucleares y tratar el deterioro del entorno general de seguridad internacional, que son cruciales a la hora de crear las condiciones propicias para seguir avanzando en el desarme nuclear.

La única referencia que se hace al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) en el proyecto de resolución es al artículo VI del Tratado. Eso es desequilibrado. El TNP en su conjunto constituye la

piedra angular del régimen de no proliferación nuclear y una base esencial para los esfuerzos en favor del desarme nuclear. Convocar otra conferencia para deliberar sobre el desarme nuclear sin tener en cuenta el TNP en su conjunto no llevará a ningún progreso. Además, en el proyecto de resolución se toma nota de la aprobación del texto del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Nos oponemos firmemente al Tratado por todas las razones que hemos expuesto desde hace tiempo. Solo se lograrán progresos en el programa de desarme nuclear a través de un proceso multilateral gradual, inclusivo y basado en el consenso en el que se tenga en cuenta el entorno de seguridad internacional imperante.

En nombre del mismo grupo de países, quisiera también formular una explicación de voto sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.34, “Hemisferio sur y áreas adyacentes libres de armas nucleares”. Quisiéramos subrayar la importancia que atribuimos al desarrollo, cuando proceda, de zonas libres de armas nucleares reconocidas internacionalmente. Esas zonas pueden ser una importante contribución a la seguridad regional y mundial, siempre que se creen de conformidad con las directrices que aprobó la Comisión de Desarme en 1999. En particular, las zonas deben ser aceptadas libremente por todos los Estados de la región de que se trate; deben ser verificadas, entre otras cosas, mediante salvaguardias amplias aplicadas por el Organismo Internacional de Energía Atómica; y deben ser establecidas en consulta con los Estados poseedores de armas nucleares.

Seguimos convencidos de que es contradictorio proponer la creación de una zona libre de armas nucleares en una zona que en su mayor parte es alta mar, mientras que simultáneamente se reafirman los principios y normas aplicables del derecho internacional, incluidos los de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar relativos a la libertad de la alta mar. Nos parece que el verdadero objetivo del proyecto de resolución es la creación de una zona libre de armas nucleares que abarque el alta mar. Consideramos que esa ambigüedad no se ha clarificado suficientemente. También observamos que el proyecto de resolución acoge con agrado la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que es un Tratado que rechazamos.

Por último, quisiera también explicar el voto de nuestros tres países sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.44, titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear”. El proyecto de resolución acoge la entrada en vigor del Tratado sobre

la Prohibición de las Armas Nucleares, al que nos oponemos firmemente. Hemos expresado nuestra profunda preocupación por el hecho de que el Tratado nos puede alejar de la aplicación de un enfoque común en el tratamiento del desarme nuclear. Un enfoque equilibrado y pragmático en el que se tenga en cuenta el entorno de seguridad imperante sigue siendo la única forma realista de lograr progresos sustanciales en la esfera del desarme nuclear y, al mismo tiempo, fortalecer la paz y la estabilidad internacionales.

La disuasión sigue siendo fundamental para la seguridad internacional mientras sigan existiendo armas nucleares. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares hace caso omiso de esa realidad. Hemos logrado enormes progresos en la reducción de nuestros arsenales nucleares y estamos decididos a seguir avanzando en el desarme nuclear. Sin embargo, a fin de lograr mayores reducciones se necesitarán normas de verificación estrictas y la plena consideración del entorno de seguridad internacional. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares pasa por alto esas dos cuestiones fundamentales y, por lo tanto, no puede considerarse una medida eficaz en la aspiración de lograr el desarme nuclear, tal y como exige el TNP. El Tratado no será vinculante para nuestros países y no aceptamos ningún argumento en cuanto a que contribuye al desarrollo del derecho internacional consuetudinario o que establece nuevas normas o reglas.

**Sr. Hwang** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera formular una explicación de posición en nombre de China, el Reino Unido, la Federación de Rusia, los Estados Unidos y mi país, Francia, sobre el proyecto de decisión A/C.1/76/L.57, titulado “Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental (Tratado de Bangkok)”.

Nuestros países reafirman su respaldo de las metas y los objetivos de la zona libre de armas nucleares de Asia Sudoriental. Reiteramos nuestra voluntad de colaborar con los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) en relación con el Protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, en particular tras la declaración dimanante de la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN, que se celebró el 31 de julio de 2019 en Bangkok, en la que los Estados miembros de la ASEAN renovaron su determinación de continuar las conversaciones con los Estados poseedores de armas nucleares a ese respecto. En ese sentido, nuestros países se complacen en sumarse al consenso sobre el proyecto de decisión A/C.1/76/L.57.

En representación de mi país, quisiera formular ahora una explicación de voto sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, presentado por el Japón. Francia ha votado a favor del proyecto de resolución porque encomia los esfuerzos realizados para tender puentes entre las diferentes posiciones en la esfera del desarme nuclear, especialmente de cara al gran hito que representa la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que se celebrará en enero del próximo año.

Con respecto al decimoquinto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, Francia concede gran importancia a la transparencia en el ámbito del desarme nuclear. Nuestra trayectoria en ese sentido, en particular la transparencia de nuestro arsenal nuclear, que se basa en la presentación periódica de nuestra doctrina nuclear, exige una mayor transparencia por parte de otros Estados poseedores de armas nucleares. Francia también ha entablado conversaciones sustantivas con sus asociados entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad (5P) sobre el fomento de la confianza y la transparencia en materia de arsenales nucleares, así como sobre las doctrinas y las estrategias nucleares de cada país.

En cuanto a las medidas de control de armamentos que se mencionan en el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, la realidad actual es que existe una disparidad notable, y en algunos casos creciente, en el tamaño de los arsenales de los Estados poseedores de armas nucleares. Por su parte, Francia mantiene su arsenal en un nivel conforme al principio de estricta suficiencia.

Respecto del decimonoveno párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, el texto sobre las consecuencias humanitarias catastróficas del empleo de las armas nucleares no es nuevo, sino algo que se sabe desde hace mucho tiempo. Es lamentable que esa cuestión se haya utilizado para apoyar la aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, acerca del que Francia ha tenido la oportunidad de reiterar su posición, en particular hoy al expresar la opinión de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Por último, quisiera señalar que este año Francia mantendrá en la Primera Comisión su posición acerca del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que entró en vigor el 22 de enero. A ese respecto, Francia rechaza toda interpretación de los textos que establezca un vínculo con el Tratado, lo que sucede en

particular en el caso del octavo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.1 y del párrafo 5 del proyecto de resolución A/C.1/76/L.37.

**Sr. Sarwani** (Pakistán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar el voto del Pakistán sobre los proyectos de resolución que figuran en los documentos A/C.1/76/L.2, A/C.1/76/L.4, A/C.1/76/L.11, A/C.1/76/L.17, A/C.1/76/L.39, A/C.1/76/L.44, A/C.1/76/L.49 y A/C.1/76/L.59.

La posición del Pakistán con respecto al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), su universalidad y las recomendaciones de sus Conferencias de Examen no ha cambiado. El TNP es un tratado intrínsecamente desigual y discriminatorio que sigue legitimando el mantenimiento de las armas nucleares mientras no garantiza las obligaciones de desarme nuclear. El Pakistán no es ni será parte en el Tratado, así como tampoco suscribirá las conclusiones ni las recomendaciones que se desprendan de sus Conferencias de Examen. La capacidad del Pakistán para fabricar armas nucleares está destinada únicamente a disuadir agresiones, en respuesta a la introducción de armas nucleares en Asia Meridional por parte de su vecino.

La posición del Pakistán sobre el denominado tratado de prohibición de la producción de material fisible, que ha descrito esta mañana en su explicación de voto (véase A/C.1/76/PV.13), es harto conocida. En cuanto al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, habida cuenta de que se negoció al margen de los foros de desarme establecidos por las Naciones Unidas y no tuvo en cuenta las preocupaciones legítimas en materia de seguridad, no nos consideramos sujetos a ninguna de las obligaciones que se derivan de este. Reiteramos que el Tratado no forma parte del desarrollo del derecho internacional consuetudinario ni contribuye a él en modo alguno. Ya hemos señalado las deficiencias del Tratado. Ante esas consideraciones fundamentales, mi delegación se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.39 en su conjunto y votó en contra del párrafo 16, en consonancia con su posición sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible y el TNP.

Nos hemos visto obligados a votar en contra de los párrafos quinto y sexto del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.2 debido a sus referencias innecesarias al TNP, aunque por lo demás apoyamos el texto del proyecto de resolución.

Asimismo, nos vimos obligados a votar en contra del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17.

Mi delegación se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.44 en su conjunto, así como en las votaciones del décimo párrafo del preámbulo y del párrafo 24. Hemos votado en contra del vigésimo quinto párrafo del preámbulo y del párrafo 15 por las razones que he expuesto sobre el TNP, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Nos hemos visto obligados a abstenernos en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59 en su conjunto y a votar en contra de los párrafos segundo y undécimo del preámbulo y del párrafo 3 c) por las razones que ya he explicado.

El Pakistán comprende la creciente sensación de malestar por la falta de avances en el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear. Somos conscientes de las preocupaciones relativas a las consecuencias humanitarias del uso de las armas nucleares. El Pakistán participó en las tres conferencias internacionales que se celebraron al respecto en 2013 y 2014. Al mismo tiempo, consideramos que el discurso sobre las armas nucleares no puede limitarse solo a sus dimensiones humanitarias y éticas, mientras se trivializan e ignoran las preocupaciones de seguridad fundamentales y legítimas de los Estados que se ven obligados a depender de ellas para evitar agresiones.

El Pakistán hace hincapié en la necesidad de adoptar un enfoque que nos una en nuestra labor común en pro del desarme nuclear, basada en el principio cardinal de lograr la seguridad en igualdad de condiciones y sin menoscabo para todos los Estados, consagrado en el documento final de consenso del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (resolución S-10/2). Por ello, mi delegación se abstuvo en la votación de los proyectos de resolución A/C.1/76/L.4 y A/C.1/76/L.11.

El Pakistán ha apoyado de manera sistemática el proyecto de resolución sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Participamos de forma constructiva en las negociaciones del Tratado en la Conferencia de Desarme y votamos a favor de su aprobación por la Asamblea General en 1996. Desde entonces, hemos votado a favor del proyecto de resolución anual sobre el Tratado de Prohibición Completa tanto en la Comisión como en la Asamblea General. Sin embargo, dado que el Pakistán no es parte en el TNP y, por lo tanto, no está obligado a cumplir ninguna de las disposiciones dimanantes de él o de sus Conferencias de Examen, como las que figuran en el séptimo párrafo del

preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, se abstuvo en la votación de ese párrafo, aunque apoya el proyecto de resolución en su conjunto.

**Sr. Choffat** (Suiza) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para formular una serie de explicaciones de voto breves sobre diversos proyectos de resolución del grupo temático 1, “Armas nucleares”.

Con respecto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.2, titulado “El riesgo de proliferación nuclear en Oriente Medio”, sobre el que mi delegación votó a favor, Suiza quisiera dejar constancia de que los argumentos de su explicación de voto de 2019 (véase A/C.1/74/PV.23) no han variado. Deseamos subrayar en particular nuestro pesar por el hecho de que en el proyecto de resolución se haga referencia solo a una dimensión del riesgo de proliferación nuclear en la región en cuestión y se siga señalando a un solo Estado.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, titulado “Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares”, sobre el que Suiza se abstuvo en la votación, mi país se remite a sus anteriores explicaciones de voto en las sesiones pasadas de la Comisión, en las que expuso su posición acerca del Tratado. Los elementos que se describen en nuestras explicaciones de voto previas también explican nuestros votos sobre diversos párrafos concretos relativos al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en otros proyectos de resolución.

Con respecto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.44, titulado “Hacia un mundo libre de armas nucleares: aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear”, respecto del que nuestra delegación votó a favor, recordamos nuestra explicación de voto de 2019 (véase A/C.1/74/PV.23), que sigue siendo válida. De igual modo, acerca del proyecto de resolución A/C.1/76/L.23, titulado “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, sobre el que nuestra delegación se abstuvo en la votación, recordamos nuestras anteriores explicaciones de voto, que siguen vigentes.

Respecto del nuevo proyecto de resolución A/C.1/76/L.56, titulado “Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares”, Suiza ha votado a favor de él, pero desea subrayar que considera que un acuerdo de salvaguardias amplias junto con un protocolo adicional constituye la norma en materia de salvaguardias y que apoya la universalización de esa norma.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al

futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, apreciamos los esfuerzos del Japón por encontrar puntos de convergencia en el período previo a la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Suiza ha votado a favor del proyecto de resolución en su conjunto, puesto que se han subsanado varias de las cuestiones que la llevaron a abstenerse en la votación del texto que se presentó el año pasado, en particular en lo que respecta a las disposiciones que parecían debilitar las obligaciones contraídas en el marco del Tratado.

Si bien Suiza apoya el proyecto de resolución, mi delegación sigue teniendo preocupaciones significativas con respecto a ciertos párrafos, por lo que no le fue posible votar a favor de todos los párrafos sobre los que se votó por separado. Por último, también deseamos dejar constancia de que, si bien algunas disposiciones del proyecto de resolución pueden ser útiles para nuestra labor en la próxima Conferencia de Examen, otras no pueden servir como punto de partida para la Conferencia ni como texto acordado para otros procesos pertinentes. Ello se aplica, en particular, a los casos en los que ya se ha acordado un texto más fuerte.

**Sr. Fiallo Karolys** (Ecuador): Tomo la palabra para explicar el voto de mi delegación en los proyectos de resolución A/C.1/76/L.9 y A/C.1/76/L.59 del grupo temático 1, “Armas nucleares”.

El Ecuador votó en abstención del proyecto de resolución A/C.1/76/L.9, titulado “Convención sobre la Prohibición del Empleo de Armas Nucleares”, porque, si bien reconoce que una prohibición jurídicamente vinculante del empleo de armas nucleares no va en contra de los esfuerzos internacionales dirigidos a lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares, sino que contribuye a ellos, para el Ecuador, el verdadero camino para alcanzar ese objetivo es por medio de la universalización del existente Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que contiene una prohibición expresa del uso y de la amenaza del uso de las armas nucleares, ya se encuentra en vigor y está abierto a la firma y ratificación por parte de todos los Estados.

Sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, el Ecuador comparte sinceramente el objetivo enunciado en el título del proyecto de resolución, a saber, un mundo sin armas nucleares. Ahora bien, en un mundo donde dichas armas existen, para lograr el enunciado, se requiere eliminarlas. Mi delegación reconoce algunos avances concretos

en el proyecto de resolución con respecto al texto del año anterior, como la inclusión del décimo párrafo del preámbulo sobre la zona libre de armas nucleares en Oriente Medio, que el Ecuador apoyó hoy.

Reconocemos también que se reafirma en el cuarto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, en torno al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y sus Conferencias de Examen respectivas, la importancia de cumplir los compromisos acordados en los documentos finales. Por esa razón, a diferencia del período de sesiones anterior, en esta ocasión el Ecuador decidió votar a favor de los párrafos segundo y decimonoveno del preámbulo y los párrafos 3 b), 3 d) y 3 e) del proyecto de resolución. Sin embargo, ese apoyo no debe ni puede interpretarse como un consentimiento del Ecuador sobre la redacción o el equilibrio de esos párrafos ni en el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59 ni por separado.

Más aún, lamentamos que, en general, el texto del proyecto de resolución continúe evitando, reinterpretando o limitando el lenguaje acordado, con lo que se puede afectar la integridad de instrumentos fundamentales, cambiando además el paradigma de la eliminación por el de la condición, y subordinando el desarme a la creación de condiciones de seguridad. Por esa razón, en los últimos años, incluido hoy, el Ecuador no ha podido apoyar el proyecto de resolución en su conjunto y votó en abstención de este, al igual que votó en abstención respecto del séptimo párrafo del preámbulo y del párrafo 1. Mi delegación lamenta, además, la ausencia de una referencia de cualquier tipo al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, luego de que entró en vigor y es parte de la arquitectura internacional en la materia.

Finalmente, en otro asunto, mi delegación lamenta que, en el grupo temático de las armas nucleares, en lo que respecta al proyecto de resolución relativo al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y las referencias a este, algunas explicaciones de posición de ciertas delegaciones formuladas hoy contengan mensajes poco constructivos y preocupantes para los esfuerzos en materia de desarme y seguridad internacional y no tomen en cuenta la entrada en vigor del Tratado este año.

**Sr. Balouji** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): El Irán se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.40, titulado “Verificación del desarme nuclear”, porque adopta un enfoque selectivo y limitado de la verificación del desarme nuclear al seleccionar a los miembros del Grupo de Expertos

Gubernamentales sobre la base de consideraciones políticas y no de criterios claros y acordados.

Como signatario del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, el Irán votó a favor del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, cuyo objetivo principal es poner fin al desarrollo y la mejora cualitativa de las armas nucleares y detener el desarrollo de nuevos tipos avanzados de armas de esa índole. Veinticinco años después de haberse aprobado el Tratado, es cada vez más difícil alcanzar ese objetivo. Por desgracia, casi todos los Estados poseedores de armas nucleares, y en particular los Estados Unidos de América, están modernizando y mejorando cualitativamente sus sistemas de armas nucleares. Ello socava el objetivo y el propósito del Tratado de Prohibición Completa, y suscita profundo pesar el hecho de que en el proyecto de resolución no se exhorte a los Estados poseedores de armas nucleares a que se abstengan de seguir ese curso de acción.

Asimismo, hay otros aspectos del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49 sobre los que mi delegación desea expresar reservas serias.

En primer lugar, mientras el Tratado no entre en vigor, el propósito de todas las actividades de la Comisión Preparatoria consiste en realizar los preparativos necesarios para la aplicación efectiva del Tratado y para celebrar el primer período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes.

En segundo lugar, aunque reconocemos los posibles beneficios civiles y científicos que podrían obtener los Estados signatarios a través del Sistema Internacional de Vigilancia de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, estos no deben distraernos de los objetivos fundamentales del Tratado ni utilizarse como pretexto para su puesta en funcionamiento *de facto*. Por consiguiente, la Comisión Preparatoria debe tomar una decisión sobre la solicitud correspondiente en función de cada caso.

Por último, el Irán se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59 en su conjunto y en las votaciones de los párrafos segundo, séptimo, décimo, undécimo, decimosexto, decimoctavo y decimonoveno del preámbulo, así como de los párrafos 1, 3 c), 3 d), 3 e) y 5, por las siguientes razones:

En primer lugar, la formulación utilizada en el quinto párrafo del preámbulo y en el párrafo 6 es contraria al empeño inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de eliminar por completo sus arsenales nucleares con miras a lograr el desarme nuclear.

En segundo lugar, en el proyecto de resolución no se logra un equilibrio aceptable entre el desarme nuclear y la no proliferación.

En tercer lugar, el texto del décimo párrafo del preámbulo, que dice “sobre la base de acuerdos libremente concertados por los Estados de la región”, no es claro ni aparece en la resolución que se aprobó en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

En cuarto lugar, el párrafo decimoctavo del preámbulo debe utilizar la formulación acordada en el documento final de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del TNP.

En quinto lugar, consideramos que las negociaciones en la Conferencia de Desarme de un tratado que prohíba la producción de material fisible para su uso en armas nucleares deben comenzar en el contexto de un programa de trabajo concertado, amplio y equilibrado que también incluya el inicio de negociaciones sobre una convención amplia relativa al desarme nuclear.

El Irán votó a favor de los párrafos segundo y decimonoveno del preámbulo porque en ellos se afirma la importancia de la universalidad del TNP, la validez continua de las medidas acordadas en los documentos finales de las Conferencias de Examen del TNP y la necesidad de sensibilizar sobre las consecuencias humanitarias catastróficas que tuvo el uso de armas nucleares por los Estados Unidos en 1945.

**Sr. Sánchez de Lerín** (España): España desea realizar una explicación de voto en relación con el proyecto de resolución A/C.1/76/L.19, titulado “Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África”.

La entrada en vigor, en 2009, del Tratado de Pelindaba, sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en África, supuso una importante contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales, de especial trascendencia para los países africanos. Por ello, España ha manifestado siempre de forma inequívoca su apoyo a los objetivos del Tratado de Pelindaba y se ha felicitado de su entrada en vigor. España mantiene estrechas relaciones con los países de África y viene dedicando esfuerzos considerables, mediante la acción del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, para promover un desarrollo sostenible de todos los países africanos. España también está dispuesta a hacer los esfuerzos necesarios para que los Estados partes en el Tratado de Pelindaba

adquieran las capacidades necesarias para su eficaz cumplimiento en sus respectivos territorios.

Tras haber estudiado muy detenidamente la invitación que se extendió a España de formar parte del Protocolo III del Tratado de Pelindaba, mi Gobierno, en consulta con el Parlamento y tomando en consideración las directrices aprobadas por consenso en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en su período de sesiones sustantivo de 1999 sobre la creación de zonas libres de armas nucleares conforme a arreglos libremente concertados entre los Estados de la región de la que se trate, decidió no proceder a su firma, lo que se comunicó en su momento al depositario del Tratado. Quisiera, a este respecto, destacar únicamente dos cuestiones.

En primer lugar, el Tratado de Pelindaba no contiene ninguna disposición, obligación, garantía o salvaguardia en el ámbito del desarme y la no proliferación nucleares que España no haya adoptado ya para la totalidad de su territorio nacional. En virtud de su pertenencia a diversos organismos internacionales, España ha contraído una serie de obligaciones y salvaguardias, en el marco de la Comunidad Europea de la Energía Atómica y del Acuerdo de Salvaguardias Amplias, complementado por el protocolo adicional que ha suscrito con el Organismo Internacional de Energía Atómica, que van más allá de las contenidas en el Tratado de Pelindaba y a las que da cumplimiento.

En segundo lugar, todo el territorio español está desnuclearizado militarmente desde 1976. Esta prohibición de la introducción, instalación o almacenamiento de armas nucleares en todo el territorio español fue reiterada por el Parlamento cuando tuvo lugar el ingreso de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte en 1981 y fue aprobada en un referéndum consultivo celebrado en marzo de 1986. En consecuencia, España ya ha tomado todas las medidas necesarias para que el contenido del Tratado de Pelindaba se aplique en todo su territorio nacional.

España viene sumándose al consenso en torno a este proyecto de resolución de la Primera Comisión desde su presentación por vez primera en 1997. Sin embargo, la delegación española no se considera asociada al mencionado consenso en lo que se refiere al párrafo 5. Por ello, ha venido trabajando con otras delegaciones para encontrar una redacción más equilibrada que resulte aceptable para todas las partes y confía en que las conversaciones sobre este proyecto de resolución puedan ofrecer resultados satisfactorios con vistas a próximos períodos de sesiones.

**Sr. Lagardien** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): La posición de principios de Sudáfrica sobre la creación y el mantenimiento de un mundo sin armas nucleares es inquebrantable. En ese contexto, Sudáfrica sigue considerando el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) como la piedra angular del régimen mundial de desarme y no proliferación nucleares. A ese respecto, Sudáfrica lamenta profundamente la formulación que se ha incluido en el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, en particular sus posibles repercusiones negativas en la integridad del proceso del TNP y los compromisos previamente acordados por consenso en las Conferencias de las Partes Encargadas del Examen del TNP, así como los esfuerzos por lograr la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Observamos con preocupación que varios párrafos pretenden no solo imponer condiciones y requisitos previos a la aplicación de las obligaciones en materia de desarme nuclear y a los compromisos conexos contraídos durante las Conferencias de Examen del TNP, sino también introducir una formulación que debilita lo acordado por consenso en los documentos finales de las pasadas Conferencias de Examen del TNP y se desvía considerablemente de ello, de manera que socava los compromisos asumidos para aplicar las obligaciones del Tratado. En particular, en el párrafo 1 se afirma que el desarme nuclear se basa en la disminución de las tensiones internacionales y en el fortalecimiento de la confianza entre los Estados, lo cual es un concepto erróneo que va en contra del compromiso inequívoco que sigue faltando en el proyecto de resolución.

Sudáfrica lleva tiempo advirtiendo de que los esfuerzos de algunos Estados por reinterpretar las disposiciones y los compromisos del TNP, así como la tendencia de algunos a centrarse exclusivamente en determinados aspectos del TNP o a condicionar el cumplimiento de las obligaciones y los compromisos, podrían socavar el Tratado, que es el fundamento del régimen de no proliferación nuclear. Además, hemos alentado en todo momento la creación de más zonas libres de armas nucleares en todas las regiones donde aún no existen. La inclusión de la expresión “según proceda” en el noveno párrafo del preámbulo propicia la exclusión de algunas zonas. El desarme nuclear implica que el mundo entero se convierta finalmente en una zona libre de armas nucleares.

A medida que nos acercamos a la Décima Conferencia de Examen del TNP, es importante fortalecer el

Tratado reafirmando su letra y espíritu y cumpliendo con todas las obligaciones y compromisos sin condiciones ni requisitos previos. El proyecto de resolución se desvía considerablemente de las obligaciones y los compromisos de los Estados partes en el TNP. A ese respecto, Sudáfrica reitera que la aprobación del proyecto de resolución por la Asamblea General no sienta las bases para la Conferencia de Examen del TNP ni modifica ninguna de las obligaciones o compromisos de los Estados partes en el Tratado. Por lo tanto, habida cuenta de nuestro compromiso continuo con el Tratado y de la credibilidad de su proceso de examen, Sudáfrica no está en condiciones de respaldar el proyecto de resolución y seguirá ocupándose de la cuestión dentro de los propios procesos del Tratado.

**Sra. Man Yan Eng** (Singapur) (*habla en inglés*): Singapur reitera su firme determinación de lograr un mundo libre de armas nucleares. Seguiremos respaldando los proyectos de resolución y las iniciativas que contribuyan a la consecución de avances concretos y significativos en materia de desarme nuclear. La posición de Singapur en lo que respecta al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se ha expresado claramente y no ha cambiado. Nuestra abstención en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17 y nuestra posición sobre todos los demás proyectos de resolución y párrafos presentados ante la Primera Comisión en los que se menciona el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares deben verse bajo el mismo prisma.

Singapur participó activamente en las negociaciones del Tratado. Lamentamos que nuestras preocupaciones no se tuvieran plenamente en cuenta cuando se aprobó. Singapur reitera su opinión de que el Tratado no debe afectar en modo alguno a los derechos y las obligaciones de los Estados partes con respecto a otros tratados y acuerdos, en particular el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, así como los tratados por los que se crean zonas regionales libres de armas nucleares.

Singapur está firmemente convencido de que existen múltiples vías para lograr un mundo libre de armas nucleares. Si queremos lograr avances significativos en materia de desarme nuclear, todas las partes correspondientes han de participar en un empeño mundial colectivo. La comunidad internacional debe trabajar con miras a encontrar una función realista y complementaria para el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en el marco de la estructura mundial de desarme existente, cuya piedra angular sigue siendo el TNP.

**Mr. Lynch** (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar la posición de Nueva Zelanda sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”.

A mi delegación le complace observar que en el proyecto de resolución de este año se abordan algunas de las preocupaciones importantes que Nueva Zelanda planteó sobre el texto de la resolución 75/71 del año pasado. Damos las gracias al Japón por sus esfuerzos en ese sentido. En particular, señalamos las mejoras introducidas en el párrafo 3 d), en el que ahora se alienta a todos los Estados que aún no han firmado o ratificado el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a que lo hagan sin esperar a ningún otro Estado. Sin embargo, aunque el párrafo se ha mejorado, sigue sin estar a la altura del texto que figura en el párrafo 1 del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, titulado “Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”, en el que se destaca la importancia vital y la urgencia de que se firme y ratifique sin dilación ni condición alguna para que entre en vigor cuanto antes. Por ese motivo, Nueva Zelanda se abstuvo en la votación del párrafo 3 d).

Votamos a favor del octavo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, en el que se reafirma que una mayor consolidación del régimen internacional de no proliferación nuclear es esencial para la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, señalamos que debería decirse lo mismo con respecto al régimen internacional de desarme nuclear y lamentamos que en el proyecto de resolución no se deje claro. También votamos a favor del decimosexto párrafo del preámbulo, en el que se reconoce el valor de la labor de cooperación en todo el actual mecanismo multilateral de desarme para respaldar las actividades encaminadas a alcanzar los objetivos de desarme. Nuestro voto positivo refleja la promesa más que la realidad del mecanismo multilateral de desarme, y consideramos que el proyecto de resolución podría haber sido más abierto en ese sentido.

*El Sr. Milanović (Bosnia y Herzegovina), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Nueva Zelanda lamenta que en el proyecto de resolución se vuelva a incluir el párrafo 1 sin modificaciones. Como hemos dicho anteriormente, Nueva Zelanda no puede respaldar ningún intento de reescribir las disposiciones fundamentales del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), incluido su artículo VI. Por lo tanto, votamos en contra del párrafo 1

y seguimos alentando a todos los Estados partes en el TNP a que reconozcan la importancia de aplicar plenamente las obligaciones vigentes e incondicionales del Tratado. Nueva Zelanda también se abstuvo en la votación de varios párrafos, entre ellos el párrafo 3 e), que, a nuestro juicio, propone una lista innecesariamente limitada de oportunidades para hacer contribuciones prácticas a la verificación del desarme nuclear.

Nueva Zelanda se abstuvo en la votación sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59 en su conjunto, lo que refleja, en primer lugar, nuestra oposición a la distorsión de las obligaciones fundamentales del TNP que figuran en el párrafo 1, pero también nuestra opinión de que, para lograr un resultado significativo en la próxima Conferencia de las Partes encargadas del Examen del TNP, será necesario demostrar una mayor ambición en materia de desarme nuclear que la que se percibe actualmente en el proyecto de resolución.

**Sr. Eberhardt** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera explicar la abstención de mi delegación en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.1, titulado “Creación de una zona libre de armas nucleares en la región de Oriente Medio”.

Los Estados Unidos respaldan desde hace tiempo y seguirán respaldando activamente el objetivo de una región de Oriente Medio libre de armas de destrucción masiva y de sus sistemas vectores. Nuestra posición no se sustenta meramente en deseos o en motivaciones académicas. Los Estados Unidos seguirán invirtiendo importantes recursos —financieros, diplomáticos y de otro tipo— con miras a crear capacidades regionales para hacer frente a los riesgos relacionados con las armas de destrucción masiva, mediante el apoyo a las instituciones importantes que sustentan el régimen de no proliferación y la promoción del diálogo regional para fomentar la confianza y abordar los retos regionales en materia de proliferación, en particular el incumplimiento de las obligaciones y los compromisos relacionados con la no proliferación. Hacemos eso porque consideramos que es crucial para mantener una estructura de seguridad regional estable y porque redunda en el interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos y de nuestros asociados regionales.

Aunque seguimos respaldando firmemente los objetivos del proyecto de resolución y muchos de los elementos clave que figuran en él, lamentablemente, los Estados Unidos no están en condiciones de votar a favor del proyecto de resolución este año, habida cuenta de la gran divergencia de opiniones que existe entre los

Estados de la región sobre la mejor manera de promover esos objetivos importantes. Seguimos convencidos de que la única vía para lograr una zona libre de armas de destrucción masiva es el diálogo directo e inclusivo sobre la base de acuerdos libremente alcanzados por todos los Estados de la región, que sea coherente con los principios ampliamente aceptados en relación con esas zonas. Por ello, los Estados Unidos trabajaron intensamente antes de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, junto con el Reino Unido y Rusia, para facilitar las consultas regionales sobre los acuerdos a fin de establecer una conferencia sobre esa zona. Lamentamos que esos esfuerzos no tuvieran éxito y que algunos Estados de la región decidieran posteriormente, en 2018, avanzar en la celebración de una Conferencia de las Naciones Unidas basada en condiciones y modalidades que no contaban con el apoyo consensuado de toda la región.

Aunque los objetivos declarados de la iniciativa de convocar la Conferencia son nobles, la forma en que se procedió, lamentablemente, ha socavado esos objetivos. Por lo tanto, nos preguntamos qué puede lograr la Conferencia y, en particular, cómo será posible ejecutar el tratado regional de control de armamentos más ambicioso jamás negociado sin la participación de todos los Estados de la región. Teniendo en cuenta esas preocupaciones y la no participación de todos los Estados de la región, los Estados Unidos no estarán en condiciones de tomar parte en el segundo período de sesiones de la Conferencia, que se celebrará a finales de noviembre. Para ser claros, los Estados Unidos no albergan ninguna mala voluntad hacia los convocantes de la Conferencia. Seguiremos colaborando activamente con los Estados de la región y esperamos que los participantes sostengan conversaciones productivas centradas en todos los retos de seguridad regional relacionados con las armas de destrucción masiva y los misiles. De cara al futuro, los Estados Unidos están dispuestos a respaldar cualquier iniciativa regional dirigida a promover la creación de esa zona que cuente con el apoyo consensuado de los Estados de la región y se base en un diálogo inclusivo.

Los Estados Unidos esperan que algún día sea posible aprobar por consenso el proyecto de resolución y que todos los Estados de la región participen en conversaciones directas, inclusivas y significativas con sus vecinos sobre sus preocupaciones en materia de seguridad regional y sobre la forma de promover el objetivo compartido de una región de Oriente Medio libre de armas de destrucción masiva.

**Sra. Brandt** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera formular una explicación de voto en nombre de los siguientes países: Australia, Bélgica, República Checa, Dinamarca, Alemania, Hungría, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Montenegro, Noruega, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Turquía, República de Corea y mi propio país, Países Bajos.

Quisiéramos explicar nuestro voto en contra del proyecto de resolución A/C.1/76/L.23, titulado “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”. Todos nuestros países comparten el objetivo a largo plazo que persigue el proyecto de resolución, a saber, lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. Todos apoyamos la celebración en 2013 de la reunión de alto nivel sobre el desarme nuclear y todos participamos de manera constructiva en esa reunión, al examinar la mejor manera de lograr un mundo sin armas nucleares. En la reunión de 2013, hicimos varias propuestas sobre la forma de alcanzar ese objetivo compartido. Por lo tanto, lamentamos que esas propuestas no se hayan recogido en los proyectos de resolución de años anteriores sobre el tema. Lamentablemente, el proyecto de resolución presentado este año tampoco tiene en cuenta nuestras preocupaciones, lo que no nos deja otra opción que expresar una vez más nuestras preocupaciones respecto del proyecto de resolución.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) es la base del régimen internacional de desarme y no proliferación. Es el instrumento jurídico internacional que establece el marco para lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. Sin embargo, en el proyecto de resolución A/C.1/76/L.23 no se reconoce el papel fundamental del TNP y su ciclo de examen.

Los Estados partes en el TNP han confirmado, por consenso, que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares. Por lo tanto, nos congratulamos de que en el proyecto de resolución se exhorte a la negociación de medidas de desarme efectivas. Sin embargo, habida cuenta de que las propuestas que formulamos en la reunión de alto nivel de 2013 y las preocupaciones que planteamos posteriormente no se han reconocido en el proyecto de resolución, no consideramos que la conferencia internacional de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el desarme nuclear, que se convocará en una fecha que se decidirá más adelante, establezca el mandato adecuado para esas negociaciones.

**Sra. Ponikvar Velázquez** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Mi delegación desea formular una explicación

de posición en nombre de todos los Estados miembros de la Unión Europea, así como de Australia, el Canadá, Islandia, el Japón, Nueva Zelandia, Noruega, el Reino Unido y los Estados Unidos de América, con respecto al nuevo proyecto de resolución A/C.1/76/L.56, titulado “Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares”, que fue presentado por las delegaciones de la Argentina y el Brasil.

Nuestras delegaciones respaldan el proyecto de resolución, que se ha presentado con motivo del trigésimo aniversario de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares. El establecimiento de la Agencia es un éxito histórico de la cooperación regional, las salvaguardias nucleares y el fomento de la confianza que todos deberíamos celebrar. Acogemos con agrado el hecho de que en el proyecto de resolución se promueva una mayor cooperación entre la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares y el Organismo Internacional de Energía Atómica. En ese sentido, alentamos a las partes de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares a que adopten las normas más estrictas en materia de salvaguardias, para lo que deben firmar un acuerdo de salvaguardias amplias que, junto con el protocolo adicional, se debe aplicar de manera universal.

**Sr. Dandy** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): La delegación de mi país votó a favor de los proyectos de resolución A/C.1/76/L.1, titulado “Creación de una zona libre de armas nucleares en la región de Oriente Medio”, y del proyecto de resolución A/C.1/76/L.2, titulado “El riesgo de proliferación nuclear en Oriente Medio”, porque estamos convencidos de la importancia primordial de esas cuestiones y de sus consecuencias para la paz y la seguridad en nuestra región, así como de la necesidad de crear una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio.

La República Árabe Siria fue uno de los primeros Estados en solicitar, después de adherirse al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) en 1969, la creación en Oriente Medio de una zona libre de todas las armas de destrucción masiva, especialmente de las armas nucleares. Es por ello que pusimos en marcha una iniciativa para tratar de lograr ese noble objetivo a partir de la presentación un proyecto de resolución al Consejo de Seguridad en 2003, que pretendía librar a la región, con la supervisión internacional y los auspicios de las Naciones Unidas, de todas las armas de destrucción masiva, fortaleciendo así el papel de las convenciones internacionales multilaterales relativas al desarme.

Hoy, la representante de la entidad israelí ha intentado engañar a la Primera Comisión haciendo acusaciones falsas y sin fundamento para distraer la atención de los peligros que representan las armas nucleares de Israel, así como de su no adhesión a las resoluciones internacionales relativas a la no proliferación nuclear y a la no adhesión al TNP.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, titulado “Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”, mi país se abstuvo en la votación por considerar que un Tratado tan importante y delicado no debe en modo alguno pasar por alto las preocupaciones legítimas que plantearon los Estados no poseedores de armas nucleares, que son la mayoría de los países del mundo, sin dar a estos Estados garantías de que no se recurrirá al uso o a la amenaza de uso de armas nucleares.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.51, titulado “Tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares”, mi país se abstuvo una vez más en la votación porque considera que la Conferencia de Desarme es el único foro apropiado para negociar una convención sobre materiales fisibles dentro de un programa amplio y equilibrado, a acordar en la Conferencia.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.42, titulado “Declaración Universal sobre el Logro de un Mundo Libre de Armas Nucleares”, mi país votó a favor. Valoramos los esfuerzos realizados por la delegación de Kazajstán en ese sentido, y creemos en la importancia de lograr un mundo libre de armas nucleares. Sin embargo, la delegación de mi país se abstuvo en la votación del noveno párrafo del preámbulo, en referencia al documento del Secretario General titulado *Asegurar nuestro futuro común: una agenda para el desarme*, en el que se incluyen acusaciones sin fundamento contra mi país, Siria. Ya hemos refutado esas acusaciones sobre una base científica y jurídica tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General.

El programa de desarme del Secretario General también contiene un error importante, ya que se refiere al grupo terrorista Daesh como Estado Islámico en el Iraq y el Levante sin utilizar comillas, dando así la impresión de que la Secretaría ha adoptado oficialmente ese nombre para la organización terrorista y promueve su condición de Estado, lo que va en contra de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo. Por todas esas razones de principios, no apoyamos la inclusión del párrafo en el

proyecto de resolución. No obstante, votamos a favor del proyecto de resolución en su conjunto.

**Sra. Chaniago** (Indonesia) (*habla en inglés*): Indonesia quisiera aprovechar esta oportunidad para explicar su posición sobre los proyectos de resolución A/C.1/76/L.51 y A/C.1/76/L.56.

Con respecto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.51, Indonesia reconoce también la importancia de hacer avanzar las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares. Aunque somos plenamente conscientes de que la cuestión se ha estancado en la Conferencia de Desarme, estábamos sinceramente esperanzados de que el tercer párrafo del preámbulo ofrecería una idea más completa de la paralización que se ha producido en todas las cuestiones fundamentales de la Conferencia de Desarme, a saber, la cesación de la carrera de armamentos, el desarme nuclear, la prevención de la guerra nuclear, la prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y los arreglos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados que no poseen armas nucleares de que éstas no se emplearán. Ello habría contribuido a garantizar que los intereses de todos los Estados se aborden de forma equitativa y adecuada.

Con respecto al sexto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/C.1/76/L.51, Indonesia entiende que no existe ninguna prohibición de la producción de material fisible para fines militares no prohibidos. Sin embargo, Indonesia desea recordar la obligación moral que tienen los Estados de no adoptar ninguna medida que pueda crear o agravar las tensiones y llevar a un posible conflicto en su región o que contradiga el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares y el cese de la carrera de armamentos nucleares.

En lo que respecta al proyecto de resolución A/C.1/76/L.56, Indonesia se sumó al consenso en la votación para aprobar el proyecto de resolución, ya que valoramos los esfuerzos que se realizan con miras a promover la no proliferación nuclear, incluidos los que se han concebido específicamente según las necesidades de grupos de países. Sin embargo, nos gustaría subrayar que cualquier acuerdo relativo al control del material nuclear debería complementar otros regímenes internacionales acordados, como el compromiso de los Estados con las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica en el marco de los acuerdos de salvaguardias amplias y los protocolos adicionales, así como otras convenciones relativas a la protección del material nuclear.

Para concluir, permítaseme decir que Indonesia espera que en el período previo a la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, seamos capaces de lograr progresos que se basen en los compromisos contraídos con anterioridad en virtud del Tratado, que esperamos siga siendo la piedra angular del régimen de desarme y no proliferación nucleares.

**Sr. Elhomosany** (Egipto) (*habla en inglés*): Mi delegación desea explicar su voto sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”.

Consideramos que el Japón es uno de nuestros principales asociados internacionales estratégicos. Sin embargo, Egipto tuvo que abstenerse nuevamente en la votación del proyecto de resolución en su conjunto, así como en la de muchos de sus párrafos. En el proyecto de resolución se siguen debilitando las obligaciones adquiridas en materia de desarme nuclear y los compromisos pertinentes previamente concertados, así como reduciendo la responsabilidad especial que corresponde a los Estados poseedores de armas nucleares a ese respecto. En el proyecto de resolución también se vincula implícitamente el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear a condiciones relacionadas con la evolución de la seguridad mundial, mientras se pide a los Estados no poseedores de armas nucleares que asuman nuevas obligaciones y compromisos con independencia de la variación que experimenten esas mismas condiciones de seguridad mundial, incluida la continuada posesión y renovación de arsenales nucleares por parte de los Estados poseedores de armas nucleares.

Además, en algunos párrafos se sigue debilitando el lenguaje de los compromisos previamente contraídos en el marco del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y de las Conferencias de las Partes encargadas del Examen del Tratado, de una manera que refuerza lo que es una tendencia alarmante en ese sentido, especialmente teniendo en cuenta que nos acercamos a la Décima Conferencia de Examen del TNP, que se celebrará en enero de 2022.

Sin embargo, encomiamos el lenguaje que se ha incluido este año en el cuarto párrafo del preámbulo en relación con la aplicación de los compromisos anteriores, tal como figuran en los documentos finales de las pasadas Conferencias de Examen del TNP, y esperamos que, en lo adelante, otros párrafos también incluyan el lenguaje acordado en ese sentido. Advertimos sobre el

uso de un lenguaje que de manera implícita o explícita modifica el carácter voluntario del protocolo adicional en el octavo párrafo del preámbulo y en el párrafo 5. Egipto reitera que lograr la universalidad de los acuerdos de salvaguardias amplias y su aplicación por todos los Estados es una prioridad que debe tener precedencia sobre la universalidad de los protocolos adicionales, que siguen siendo instrumentos voluntarios que van más allá de las obligaciones acordadas en el TNP.

Encomiamos al Japón por haber añadido el décimo párrafo del preámbulo, sobre la creación en Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción masiva, de conformidad con la resolución de 1995 sobre la cuestión. Sin embargo, lamentamos que el texto de ese párrafo no incluya una referencia a la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que celebró con éxito su primer período de sesiones en noviembre de 2019 y logró alcanzar una serie de resultados importantes y significativos, como se refleja en el informe del Secretario General contenido en el documento A/75/63.

En el párrafo 3 b), la expresión “Estados poseedores de armas nucleares” no se ajusta a la categorización establecida en el contexto del TNP, que solo reconoce a los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares. No podemos aceptar que el llamamiento a los Estados que aún no se han adherido al TNP se reduzca a vagas medidas de reducción de riesgos, en lugar de instarlos a que se adhieran al Tratado en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares sin condiciones previas y sin más demora. Advertimos encarecidamente sobre las consecuencias de emplear ese lenguaje.

En la referencia que se hace al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en el párrafo 3 d) no se reitera la convicción, ampliamente compartida, de que los Estados que aún no son partes en el TNP y el resto de los Estados poseedores de armas nucleares tienen la responsabilidad especial de firmar y ratificar el Tratado. El undécimo párrafo del preámbulo y el párrafo 3 c) no cumplen los criterios mínimos en cuanto a lo que prevenimos debe ser un futuro tratado sobre material fisible, concretamente en lo que respecta a que dicho tratado no debe ser discriminatorio, debe ser internacional y eficazmente verificable, y debe prohibir la producción y el almacenamiento de material fisible con fines militares.

Por último, sinceramente esperamos que, en lo adelante, el Japón y los copatrocinadores del proyecto

de resolución A/C.1/76/L.59 tengan en cuenta nuestras preocupaciones.

**Sr. Leite Novaes** (Brasil) (*habla en inglés*): Mi delegación desea explicar su voto sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, en cuya votación nos abstuvimos.

Encomiamos al Japón por haber puesto de relieve esta importante cuestión con la presentación del proyecto de resolución. Si bien el Brasil comparte el objetivo general que plantea el Japón en el proyecto de resolución en cuanto a lograr un mundo sin armas nucleares, a mi delegación le preocupan profundamente algunos aspectos de la redacción. Además, en nuestra opinión, ese texto difícilmente puede propiciar un entendimiento común sobre el tema. En concreto, algunos elementos del proyecto de resolución parecen reinterpretar o limitar las obligaciones y los compromisos dimanantes del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y de su proceso de examen. Como han dicho algunos colegas que me han precedido, no reconocemos el proyecto de resolución como base para los debates que se celebrarán en la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP.

El Brasil considera que la redacción del párrafo 1 sugiere que la consecución de un mundo libre de armas nucleares, que constituye una obligación jurídicamente vinculante en virtud del artículo VI del TNP, está sujeta a la disminución de la tirantez internacional y al fortalecimiento de la confianza entre los Estados. En cuanto al párrafo 3 d), aunque reconocemos los progresos logrados con respecto al texto del año pasado, consideramos que su redacción debilita el llamamiento dirigido a los Estados para que firmen y ratifiquen el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y ensalza la importancia de las moratorias sobre los ensayos nucleares. Aunque esas moratorias son una medida provisional importante, no sustituyen en modo alguno a la entrada en vigor del Tratado, que es tan urgente hoy como lo era cuando se aprobó.

En lo que respecta al párrafo 5, nos preocupan los intentos de imponer obligaciones de no proliferación a los Estados no poseedores de armas nucleares, mientras que el cumplimiento de las obligaciones de desarme está muy lejos de convertirse en realidad. Nos oponemos, en particular, a todo intento de establecer el protocolo adicional como norma para la verificación de la no proliferación en el marco del TNP, lo que acentuaría el desequilibrio entre los pilares del Tratado más allá de

su punto crítico. Cabe recordar que, al aprobar el modelo de protocolo adicional, la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica lo hizo en el entendimiento de que se trata de un instrumento voluntario y no puede equipararse al acuerdo de salvaguardias amplias, cuya adopción es una obligación de todos los Estados partes en el TNP.

**Sra. Sehayek-Soroka** (Israel) (*habla en inglés*): Quisiera ejercer mi derecho a formular una explicación de voto después de la votación sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, titulado “Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares”.

Israel votó en contra del proyecto de resolución. Israel no participó en las negociaciones del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y votó en contra de las resoluciones de la Primera Comisión y de la Asamblea General relativas al proceso en años anteriores. Las profundas reservas de Israel sobre la iniciativa se basaron en consideraciones de fondo y de procedimiento. Con respecto a las cuestiones de fondo, a Israel le preocupan los procesos de control de armamentos y de desarme que no tienen debidamente en cuenta el contexto de la seguridad y la estabilidad a la hora de concebir medidas de desarme. Esos esfuerzos pueden desembocar en arreglos y acuerdos que obstaculicen, en lugar de reforzar, los procesos de desarme, así como la seguridad mundial y regional.

En cuanto a los aspectos de procedimiento, Israel tiene la firme convicción de que esas negociaciones deben celebrarse en los foros adecuados, con arreglo a los reglamentos apropiados, lo que no socavaría el carácter inclusivo de ningún proceso. Cabe destacar que el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares no crea derecho internacional consuetudinario relacionado con el tema o el contenido del Tratado, y tampoco contribuye a su desarrollo ni indica su existencia. Además, el Tratado no refleja las normas jurídicas que se aplican a los Estados que no son partes en el Tratado y no modifica en modo alguno los derechos ni las obligaciones vigentes de esos Estados. La entrada en vigor del Tratado solo es pertinente para los países que lo han firmado o ratificado. Por lo tanto, Israel no está obligado a cumplirlo de ninguna manera.

También quisiera ejercer mi derecho a formular una explicación de voto después de la votación sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.51, titulado “Tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares”.

La capacidad de un tratado de prohibición de la producción de material fisible para abordar los desafíos actuales de proliferación, incluido el incumplimiento por los Estados de sus obligaciones internacionales en la esfera nuclear, es cuestionable. Desde hace mucho tiempo, la posición de Israel es que la noción de un tratado de prohibición de la producción de material fisible podría formar parte de una nueva estructura de seguridad regional basada en el consenso, que incluya una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio. Lamentablemente, los requisitos esenciales para ello están lejos de cumplirse.

**Sr. Alqaissi** (Jordania) (*habla en árabe*): La delegación de mi país desea explicar su voto tras la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, presentado por el Japón.

Jordania apoya el proyecto de resolución en su conjunto y acoge con beneplácito la adición del décimo párrafo del preámbulo, relativo a la creación en Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva. Sin embargo, esperábamos que en él se haría referencia al primer período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que se celebró en noviembre de 2019, durante la Presidencia de Jordania y bajo los auspicios del Secretario General. En el informe final y en la declaración política que se aprobaron en la Conferencia se subrayaba la importancia de promover la paz y la seguridad internacionales.

Asimismo, esperábamos que en el proyecto de resolución se mencionaría el segundo período de sesiones de la Conferencia, que tendrá lugar este mismo año, durante la Presidencia del hermano Kuwait.

**Sra. Nadeau** (Canadá) (*habla en inglés*): Quisiera explicar el voto del Canadá sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.34, titulado “Hemisferio sur y áreas adyacentes libres de armas nucleares”.

El Canadá celebra los esfuerzos encaminados a la creación en el hemisferio sur de zonas libres de armas nucleares y exhorta a los Estados poseedores de armas nucleares a que retiren toda reserva o declaración interpretativa que sea contraria al objeto y el propósito de los tratados que establecen zonas libres de armas nucleares. A pesar de nuestro apoyo general al proyecto de resolución A/C.1/76/L.34, el Canadá alberga reservas serias y de larga data en relación con el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

(*continúa en francés*)

No obstante, el Canadá comparte el sentimiento que motivó el Tratado, en la medida en que los avances en materia de desarme nuclear han sido demasiado lentos. Todos los Estados deben trabajar al unísono para lograr el objetivo de un desarme nuclear eficaz, verificable e irreversible, al que nuestros países se adhieren totalmente. Por estas razones, si bien apoyamos el proyecto de resolución A/C.1/76/L.34, no apoyamos las disposiciones del sexto párrafo del preámbulo, en el que se acoge con beneplácito la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

**Sr. Guerra** (Argentina): Voy a realizar una explicación de voto sobre los proyectos de resolución A/C.1/76/L.17 y A/C.1/76/L.59.

La Argentina se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, relativo al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. La Argentina tiene un compromiso claro, permanente y sin fisuras con el desarme y la no proliferación de las armas de destrucción masiva; en este caso particular, las armas nucleares. Ello se evidencia en nuestra membresía activa y nuestro permanente apoyo al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y a nuestro instrumento regional de proscripción de armas nucleares, el Tratado de Tlatelolco. Con ese espíritu, participamos en el proceso negociador que, en el ámbito de las naciones Unidas, llevó a la adopción del texto del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares el 7 de julio de 2017.

La Argentina continúa analizando y evaluando el texto del Tratado, lo que incluye una evaluación del impacto que el Tratado tenga sobre el régimen de no proliferación, encarnado fundamentalmente en el TNP, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nuclear y los usos pacíficos de la energía nuclear en un sentido amplio. Para la Argentina, en las recientes circunstancias, es fundamental sostener y fortalecer el régimen de desarme y no proliferación, cuya pieza central es el TNP, siendo que la próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares será presidida por la Argentina.

De la misma forma, la universalización y la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares continúa siendo una tarea que merece la mayor prioridad por parte de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, consideramos que fortalecer y preservar el régimen de desarme y

no proliferación nucleares en su conjunto, con el TNP como la piedra angular, es una prioridad. Por ello, sigue siendo fundamental evitar la superposición o el establecimiento de fuentes legales alternativas al TNP, que ya cuenta con disposiciones de aceptación universal, particularmente en lo que hace a la verificación y al régimen de salvaguardias administradas por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares o cualquier otro futuro instrumento deben fortalecer el TNP, evitando duplicar o generar regímenes paralelos. Como es natural, en la medida que no hemos firmado aún el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, nos abstuvimos en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, que efectúa un energético llamado a la firma y ratificación del mismo. La Argentina estará siempre firmemente alineada en favor del desarme nuclear, que es un objetivo compartido por todos y que ha sido objeto de un compromiso inequívoco reafirmado por todos los Estados partes en el TNP.

Por otro lado, deseo expresar que la Argentina ha venido apoyando el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, presentado por el Japón, que ha sido la única víctima del uso de armas nucleares en la historia. Mi país mantiene un ineludible y activo compromiso con el desarme nuclear. No obstante, la Argentina expresa que el proyecto contiene cuestiones que podrían haberse visto más reforzadas en la redacción del texto. En ese sentido, la Argentina se abstuvo en la votación del párrafo operativo 5, toda vez que, de una perspectiva gramatical, resulta confuso en su interpretación, objetivos y alcance y, por lo tanto, carente de sentido.

La Argentina aprovecha la ocasión para enfatizar su apoyo incondicional al sistema de salvaguardias de la OIEA.

**Sra. Quintero Correa** (Colombia): Mi delegación hace esta explicación de voto en relación con el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”.

Colombia tiene un firme compromiso con el desarme y la no proliferación de las armas de destrucción masiva y, dentro de ellas, de las armas nucleares. Para Colombia, ninguna resolución de la Asamblea General tiene ni el estatus ni la fuerza jurídica para cambiar las disposiciones de los instrumentos vinculantes. Por lo tanto, este proyecto de resolución no puede ser interpretado o aplicado en detrimento de las obligaciones jurídicas establecidas en el Tratado sobre la No Proliferación

de las Armas Nucleares ni de los compromisos acordados en las Conferencias de las partes encargadas de su examen, cuyo objetivo es examinar el funcionamiento del Tratado para asegurarse que se están cumpliendo los fines del preámbulo y las disposiciones del Tratado. Dichas obligaciones y compromisos continúan vigentes sin precondiciones.

Colombia apoyó el proyecto de resolución en los años 2019 y 2020 y lo hizo ahora nuevamente, porque entiende que su motivación es el objetivo del desarme general y completo, bajo estricto y efectivo control internacional, al igual que la búsqueda de pasos inmediatos para avanzar hacia el logro de dicho objetivo.

**Sr. Matsui** (Japón) (*habla en inglés*): El Japón desea formular una explicación de voto sobre dos proyectos de resolución: A/C.1/76/L.11 y A/C.1/76/L.17.

Hemos votado a favor del proyecto de resolución A/C.1/76/L.11, titulado “Consecuencias humanitarias de las armas nucleares”. Como único país que ha sufrido bombardeos atómicos en tiempos de guerra, el Japón comparte plenamente el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares y es perfectamente consciente de las consecuencias humanitarias de su utilización, por nuestra experiencia de primera mano. En diversas ocasiones hemos tratado de sensibilizar sobre las consecuencias humanitarias del uso de las armas nucleares relatando nuestras experiencias, y seguiremos haciéndolo en el futuro.

Hemos votado en contra del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, titulado “Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares”. Como único país que ha sufrido la devastación causada por las bombas atómicas en tiempos de guerra, el Japón comparte plenamente el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares es un tratado importante, que podría considerarse una vía hacia un mundo sin armas nucleares. Sin embargo, para modificar la realidad actual es necesario implicar a los Estados poseedores de armas nucleares.

A solo dos meses de que se celebre la décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el Japón está decidido a esforzarse al máximo para lograr un resultado significativo en la Conferencia. No debemos repetir la experiencia de la Conferencia de Examen anterior, que tuvo lugar en 2015. El Japón hace un llamamiento a todos los Estados, tanto a los que poseen armas nucleares como a los que no poseen este tipo de armas, para que aúnen esfuerzos con el fin de alcanzar

nuestro objetivo común y se centren en adoptar medidas concretas y prácticas para promover el desarme nuclear, aun si divergen las opiniones sobre la mejor manera de alcanzar ese objetivo común.

**Sr. Li Sui** (China) (*habla en chino*): China se ha abstenido en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.4, titulado “Imperativos éticos para un mundo libre de armas nucleares”, y del proyecto de resolución A/C.1/76/L.11, titulado “Consecuencias humanitarias de las armas nucleares”, y desea explicar brevemente su posición al respecto.

China concede gran importancia al impacto humanitario que podría tener el uso de armas nucleares y comprende las preocupaciones legítimas de la comunidad internacional. Desde el día en que llegó a poseer armamento nuclear, China ha propugnado su prohibición completa y su eliminación total. China siempre ha respetado su política de abstención de ser el primero en emplear armas nucleares y su determinación inequívoca de no emplear ni amenazar con emplear armas nucleares contra un Estado no poseedor de ese tipo de armas. Esa política y esa determinación constituyen la mejor práctica para aplicar los ideales humanitarios.

China acoge con satisfacción que, nuevamente este año, se haya aprobado por consenso el proyecto de resolución A/C.1/76/L.20, titulado “Prohibición del vertimiento de desechos radiactivos”, lo cual demuestra el amplio consenso existente en la comunidad internacional con respecto a la prohibición del vertimiento de desechos nucleares y radiactivos. China pide a todos los países que apliquen con seriedad el proyecto de resolución. También esperamos que la comunidad internacional preste especial atención a la decisión del Japón de verter aguas contaminadas de la central nuclear de Fukushima en el océano Pacífico, en clara oposición al espíritu del proyecto de resolución. El Japón debe escuchar con atención los llamamientos de la comunidad internacional y responder favorablemente a ellos, en particular los de las partes interesadas, así como cumplir con seriedad sus obligaciones internacionales y revocar su decisión errónea de verter en el mar agua contaminada con materiales nucleares. Hasta que no haya mantenido consultas y alcanzado un acuerdo con las partes interesadas, como los países vecinos y las instituciones internacionales pertinentes, el Japón debe abstenerse de comenzar a verter agua contaminada con materiales nucleares sin autorización previa.

China votó a favor del proyecto de resolución A/C.1/76/L.34, titulado “Hemisferio sur y áreas

adyacentes libres de armas nucleares”. También acogemos con agrado la aprobación por consenso del proyecto de decisión A/C.1/76/L.57, titulado “Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental (Tratado de Bangkok)”.

China también desea aprovechar esta oportunidad para expresar su grave preocupación por la cooperación en materia de submarinos nucleares entre los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, a la cual se opone firmemente. La exportación de submarinos nucleares de los Estados Unidos y del Reino Unido a Australia —Estado no poseedor de armas nucleares— equivale a la proliferación de uranio muy enriquecido de nivel armamentístico, así como de tecnología y equipo nuclear delicados, lo que constituye una violación manifiesta de los propósitos y objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Con el actual sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica, es imposible controlar y verificar de manera eficaz si los materiales nucleares se destinan a la producción de armas nucleares y dispositivos explosivos nucleares. Por tanto, la cooperación trilateral entre estos países representa un grave riesgo de proliferación nuclear. Si el Organismo Internacional de Energía Atómica decidiera negociar un acuerdo de salvaguardias específico con los tres países en cuestión, sentaría un nuevo precedente que afectaría los derechos y las obligaciones de todos los Estados no poseedores de armas nucleares. La introducción de submarinos nucleares en Australia también desvirtúa el Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental y las iniciativas de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental para establecer una zona libre de armas nucleares en Asia Sudoriental.

Además, la decisión de los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia refleja una vez más su doble rasero con respecto a la no proliferación nuclear, habida cuenta de que esos Estados anteponen las consideraciones geopolíticas a la no proliferación internacional, lo cual no hará sino contribuir a alentar a otros países a seguir su ejemplo y tendrá repercusiones negativas profundas en las soluciones políticas y diplomáticas de las cuestiones relativas a la no proliferación nuclear de la región. China insta a los tres países a que atiendan los llamamientos de la comunidad internacional y a que revoquen su decisión errónea sobre la cooperación en el ámbito de los submarinos nucleares, cumplan estrictamente con sus obligaciones internacionales en materia de no proliferación nuclear y redoblen los esfuerzos en favor de la paz, la estabilidad

y el desarrollo de la región. La secretaría del Organismo Internacional de Energía Atómica también debería escuchar las opiniones de sus Estados miembros y abstenerse de negociar un acuerdo de salvaguardias sobre submarinos nucleares con los tres países mencionados.

**Sr. Kim Sunghoon** (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación desea explicar su postura sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”.

El Gobierno de la República de Corea apoya plenamente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, piedra angular del régimen mundial de no proliferación y desarme, y está dispuesto a trabajar con la comunidad internacional para que la próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado. A este respecto, mi delegación apoya el propósito y el objetivo generales del proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, incluidas las esferas para la acción conjunta y el diálogo orientado al futuro que se han indicado.

Sin embargo, observamos con pesar que en el proyecto de resolución se sigue utilizando un término que no responde a las preocupaciones de mi delegación. Nos abstuvimos en la votación del proyecto de resolución porque tenemos la firme convicción de que el término utilizado en referencia a los supervivientes de los bombardeos atómicos debería haber sido un término más apropiado, que tuviera plenamente en cuenta a todos los supervivientes, cualquiera sea su nacionalidad. A mi delegación le preocupa que el término específico utilizado en el proyecto de resolución en el idioma de un Estado concreto pasa por alto el hecho de que varios miles de esos supervivientes, en realidad, son de otras partes del mundo. Mi delegación tiene la sincera esperanza de que nuestras preocupaciones se aborden de manera adecuada en futuras deliberaciones, de modo que podamos apoyar futuras versiones del proyecto de resolución.

**Sr. Edbrooke** (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar el voto de Liechtenstein sobre el proyecto de resolución contenido en el documento A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, según fue aprobado.

Liechtenstein reconoce los constantes esfuerzos del patrocinador principal por presentar el proyecto de resolución ante la Primera Comisión y su voluntad de tender puentes. Sin embargo, esa dedicación no redundó en las mejoras en el texto que nosotros y otros miembros habíamos reclamado anteriormente, por lo que este año

nos hemos vuelto a abstener en la votación. Lamentamos que no se haya dado suficiente cabida a los modos llamamientos para no debilitar las obligaciones y los compromisos existentes.

Los preocupantes acontecimientos mundiales en la esfera del desarme y la no proliferación nucleares exigen el apoyo inequívoco a nuestro acervo común de acuerdos anteriores en esta materia, especialmente en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y sus Conferencias de Examen. No obstante, la formulación del párrafo 1 introduce una salvedad a las obligaciones que incumben claramente a los Estados poseedores de armas nucleares en virtud del artículo VI del TNP y socava el compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de proceder a la eliminación total de sus arsenales nucleares, tal como se había acordado anteriormente. También es inaceptable alejarnos del cumplimiento de esas obligaciones y compromisos, como se indica en el séptimo párrafo del preámbulo. Con miras a la próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP, Liechtenstein considera que esos intentos de debilitar lo que debería unirnos son desacertados e inútiles. Estamos convencidos de que el resultado de la Conferencia de Examen del TNP de 2022 debe estar en plena consonancia con los acuerdos anteriores y no hacer que se retroceda en su cumplimiento.

Al igual que el año pasado, Liechtenstein está insatisfecho también con el enfoque del proyecto de resolución respecto de la urgente entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. El proyecto de resolución debería exhortar de manera clara y enérgica a todos los Estados que aún no han ratificado el Tratado —en particular, los Estados del anexo 2— a que firmen y ratifiquen el Tratado sin demora y sin esperar a que lo haga ningún otro Estado. Aunque el texto del párrafo 3 d) ha tenido cierta mejora en ese aspecto, sigue sin satisfacer los requisitos necesarios para que le brindemos nuestro apoyo. El hecho de que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares aún no haya entrado en vigor se añade a la ya significativa inseguridad que experimentan los Estados no poseedores de armas nucleares como consecuencia del retroceso del estado de derecho en el ámbito del desarme y la no proliferación nucleares. Por ello, Liechtenstein se distancia claramente de cualquier mensaje que transmita que la comunidad internacional está reduciendo los esfuerzos orientados a la entrada en vigor del Tratado.

**Sra. Narayanan** (India) (*habla en inglés*): Aprovechamos esta oportunidad para explicar nuestra

postura sobre los proyectos de resolución A/C.1/76/L.49, A/C.1/76/L.59, A/C.1/76/L.51 y A/C.1/76/L.44.

Con respecto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, titulado “Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”, la India tenía la intención de solicitar una votación sobre el proyecto de resolución en su conjunto y luego abstenerse de votar, pero no pudo hacerlo debido a un error de comunicación causado por un fallo técnico de nuestra parte. La India se abstuvo en la votación del séptimo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución. Deseamos dejar constancia de que la India no puede apoyar el proyecto de resolución. Por lo tanto, nuestra posición respecto del proyecto de resolución A/C.1/76/L.49, en su conjunto, puede considerarse también como una abstención.

En lo que concierne al proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”, reconocemos que el Japón, patrocinador principal, es el único país que ha sufrido un ataque nuclear. Compartimos las aspiraciones del proyecto de resolución sobre el desarme nuclear. La India sigue defendiendo un mundo libre de armas nucleares y sigue decidida a mantener una moratoria unilateral y voluntaria respecto de los ensayos de explosivos nucleares. La India es partidaria de que en la Conferencia de Desarme se entablen negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible sobre la base del documento CD/1299 y del mandato estipulado en dicho documento, que se ha incluido en el párrafo 3 c) del proyecto de resolución. No obstante, no se ha planteado la cuestión de una moratoria, ni siquiera voluntaria, sobre la producción de material fisible para armas nucleares. De ahí que nos hayamos abstenido en la votación del párrafo 3 c). Nuestros puntos de vista sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares son bien conocidos, y hemos votado en contra del párrafo 3 d) en ese sentido.

En cuanto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.51, titulado “Tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares”, sin perjuicio de la prioridad que concedemos al desarme nuclear, la India expresa su disposición de apoyar el comienzo inmediato de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme, sobre la base del documento CD/1299 y el mandato estipulado en dicho documento. En este contexto, la India también participó en los trabajos del grupo de expertos gubernamentales sobre un tratado de prohibición de la

producción de material fisible y del grupo preparatorio de alto nivel de expertos sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, creados en virtud de las resoluciones 67/53 y 71/259, respectivamente.

Por lo tanto, la India acoge con agrado el proyecto de resolución A/C.1/76/L.51 y vota a favor de él, puesto que comparte el objetivo de comenzar de inmediato las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme, sobre la base del documento CD/1299 y el mandato estipulado en dicho documento. Con respecto al párrafo 2, la India no se opone a que los Estados Miembros entablen debates en cualquier foro con vistas a facilitar las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme. Sin embargo, la India desea reiterar su posición de que el único foro adecuado y formal para las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible es la Conferencia de Desarme. La referencia al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) no se aplica a nuestro país, habida cuenta de que no es parte en el Tratado, lo cual los Estados Miembros deben tener en cuenta.

La India votó en contra del proyecto de resolución A/C.1/76/L.44 en su totalidad, así como del vigésimo octavo párrafo del preámbulo y del párrafo 15, ya que la India no puede aceptar el llamamiento a adherirse al TNP como Estado no poseedor de armas nucleares. Al instarse a la India a que se adhiera al Tratado con rapidez y de manera incondicional, el proyecto de resolución contradice la norma del derecho internacional consuetudinario, consagrada en la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, que estipula que la aceptación y ratificación de un tratado o la adhesión a este por parte de un Estado deben basarse en el principio del libre consentimiento. La India es un Estado poseedor de armas nucleares que actúa responsablemente y, por consiguiente, de ningún modo se adherirá al TNP en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares.

**Sra. Brandt** (Suecia) (*habla en inglés*): Suecia se abstuvo en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, titulado “Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares”, por las siguientes razones.

En 2017, Suecia desempeñó un papel activo en las negociaciones que dieron lugar a la aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Durante las negociaciones, Suecia intentó activamente rectificar algunas deficiencias fundamentales del proyecto de texto, sin éxito. Si bien votamos a favor de la

aprobación del Tratado, Suecia dejó claro en su explicación de voto al término del proceso de negociación que persistían varias cuestiones que eran motivo de preocupación. Por lo tanto, la firma o ratificación del Tratado o su adhesión a este por parte de Suecia estaría sujeta a una nueva evaluación nacional.

En julio de 2019, el Gobierno sueco anunció su decisión de no firmar ni ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en su forma actual. Esta decisión se mantiene firme y se basa en un examen minucioso, y en ese contexto, se realizó una investigación independiente y se mantuvieron consultas amplias con las autoridades gubernamentales pertinentes, organizaciones de la sociedad civil, empresas e instituciones académicas. Para seguir activamente el avance del Tratado, Suecia participará en calidad de observador en la primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que se celebrará en Viena en marzo de 2022.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos oído a la última oradora en explicación de su postura o voto tras las medidas sobre los proyectos de resolución y de decisión correspondientes al grupo temático 1, “Armas nucleares”.

La Comisión examinará ahora los proyectos de resolución y de decisión del grupo temático 2, “Otras armas de destrucción masiva”. En primer lugar, daré la palabra a las delegaciones que quieran formular declaraciones generales o presentar proyectos nuevos o revisados.

Doy la palabra al representante de Polonia para presentar el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10.

**Sr. Szczerski** (Polonia) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para presentar el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”, que Polonia, como único país patrocinador, ha presentado a la Primera Comisión nuevamente este año, como ha hecho en ocasiones anteriores.

Desde que se aprobó por primera vez, la resolución ha contribuido en gran medida a la paz y la seguridad internacionales, y ha mejorado el régimen de no proliferación de las armas químicas sobre la base de la Convención sobre las Armas Químicas y su órgano de aplicación, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). A pesar de la complejidad de los temas que trata la resolución, esta recibió apoyo internacional unánime durante varios años.

Lamentablemente, el carácter consensuado de la resolución se ha visto socavado en los últimos años debido a la polarización de las posturas sobre cuestiones clave relativas a la aplicación de la Convención.

En vista del empleo recurrente y confirmado de armas químicas en todo el mundo en los últimos años, la médula de la Convención sobre las Armas Químicas —la prohibición total de las armas químicas— se ha visto cuestionada en su esencia, lo que pone en duda la integridad de la Convención y la credibilidad de la OPAQ. Ante la amenaza auténtica del resurgimiento de las armas químicas, es necesario que defendamos la Convención y fortalezcamos nuestro mensaje principal a todos los que utilizan armas químicas, a saber, que no toleraremos esos actos inaceptables y que los responsables tendrán que rendir cuentas.

Polonia tiene la firme convicción de que, especialmente en la situación actual, en un momento en que la aplicación de la Convención enfrenta desafíos sustanciales, la comunidad internacional debe transmitir un mensaje firme e inequívoco de apoyo a la aplicación integral de todos los pilares de la Convención sobre las Armas Químicas. No debemos rehuir, sino respaldar plenamente, los esfuerzos del Director General y de la Secretaría Técnica de la OPAQ.

En el proyecto de resolución se hace referencia a cuestiones cruciales, como la universalidad, los avances en la destrucción de los arsenales declarados de armas químicas, la aplicación nacional, la verificación, el riesgo que plantea la amenaza del empleo de armas químicas por agentes no estatales, entre ellos los terroristas, y, por último, pero no por ello menos importante, la cooperación internacional. Este año, hemos conseguido mejorar algunas disposiciones al respecto, al tiempo que se conserva la estructura y el equilibrio del texto. Además, al reconocer que están en juego la integridad de la Convención sobre las Armas Químicas y la credibilidad de la OPAQ, el proyecto de resolución no debe guardar silencio sobre los principales desafíos que enfrenta la Convención, a saber, el empleo de armas químicas en todo el mundo y la situación de pandemia, que han repercutido en la labor de la OPAQ.

Polonia se propuso presentar un texto de proyecto de resolución que fuera equilibrado, completo y fáctico, lo que significa que, en la medida de lo posible, ha utilizado el lenguaje de los órganos normativos de la OPAQ, de las decisiones adoptadas y de otros documentos conexos, principalmente en el marco de la OPAQ, a fin de captar de manera adecuada los acontecimientos que han

tenido lugar en los últimos 12 meses. Por consiguiente, el proyecto de resolución toma nota de la labor del Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ y, en ese contexto, de las decisiones pertinentes de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas.

Procurar un entendimiento común sobre esas cuestiones ha sido extremadamente difícil. Polonia ha hecho todo lo posible por abordar la situación actual relativa a la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas de forma equilibrada y adecuada, teniendo en cuenta la labor en curso de la OPAQ y las diversas observaciones, a veces muy divergentes, formuladas durante las consultas. Quisiera expresar nuestro agradecimiento a todas las delegaciones en Nueva York, así como en Ginebra y La Haya, por haber contribuido al proyecto de resolución en las circunstancias excepcionales y difíciles derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Para concluir, quisiera hacer un llamamiento a todos los Estados Miembros aquí presentes para que adopten una actitud positiva con respecto al proyecto de resolución.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Antes de que la Comisión proceda a adoptar una decisión sobre los proyectos de resolución y de decisión del grupo temático 2, escucharemos a las delegaciones que deseen explicar su posición sobre esos proyectos.

**Sr. Balouji** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar el voto de mi delegación sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, relativo a la Convención sobre las Armas Químicas.

El Irán reitera su firme determinación de apoyar y respetar la Convención sobre las Armas Químicas, como un acuerdo multilateral único que no solo ha logrado codificar y fortalecer las normas internacionales que se oponen a las armas químicas, si no también registrar avances notables en la eliminación de esas armas y dotar a los Estados partes de un marco para la cooperación internacional y el intercambio de información científica y técnica sobre actividades químicas con fines pacíficos. Es fundamental preservar la eficacia de la Convención sobre las Armas Químicas y también de la institución encargada de su implementación, a saber, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ). De hecho, se espera que el proyecto de resolución sirva a ese propósito.

Sin embargo, lamentablemente, se está utilizando el proyecto de resolución con fines políticos, en lugar de

contribuir a la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas. Se utiliza para resaltar cuestiones polémicas y acentuar las divisiones entre los Estados partes, en lugar de utilizarse para promover el consenso entre ellos. El proyecto de resolución contribuye a aumentar el enfrentamiento y la polarización entre los Estados partes, en lugar de unirlos en torno a los objetivos principales de la Convención. En el proyecto de resolución, en lugar de una postura imparcial, equilibrada y profesional respecto de las posiciones de los Estados Miembros, se defiende un criterio particular sobre cuestiones en que las opiniones de los Estados Miembros acusan marcadas diferencias.

El texto ha sido redactado para hacerlo coincidir con las opiniones políticas específicas de un grupo de Estados partes, y con ello se polariza la OPAQ y se pretende que su Secretaría Técnica se convierta en un órgano político y no en un órgano de ejecución técnica. La República Islámica del Irán condena sin reservas el empleo de armas químicas, con independencia de quién las utilice o de dónde o en qué circunstancia se utilicen. Sin embargo, la condena de un Estado parte en la Convención que ha hecho gala de un nivel de cooperación con la OPAQ que no tiene precedente, al destruir sus reservas de material químico en el plazo más breve posible, no es aceptable, ya que se basa en suposiciones no probadas y afirmaciones sin fundamento.

La estricta observancia de los principios de imparcialidad e independencia, así como la preservación de la integridad de la cadena de custodia revisten suma importancia para llevar a cabo las investigaciones sobre el presunto empleo de armas químicas y para arribar a conclusiones fiables y profesionales. En la elaboración de los informes pertinentes no se observaron algunos de esos principios. Las conclusiones no se han basado en información autorizada, sino en especulaciones, suposiciones, evaluaciones a distancia, entrevistas con determinadas personas e información procedente de fuentes abiertas y grupos terroristas, lo que debilita seriamente la fiabilidad y credibilidad de los informes y sus conclusiones.

Mi delegación votará en contra del proyecto de resolución, ya que varios de sus párrafos están sumamente politizados. Esperamos que se ponga fin a la politización del proyecto de resolución y de la labor de la OPAQ, lo que posibilitará que en futuros períodos de sesiones la Comisión apruebe un proyecto de resolución relativo a la implementación de la Convención sobre las Armas Químicas que se sustente en el consenso. A fin de reactivar el consenso sobre el proyecto de resolución,

el Irán y otros Estados Miembros estaban dispuestos a presentar propuestas constructivas y una redacción consensuada durante la única consulta oficiosa, pero no se mostró disposición alguna de recibirlas y examinarlas. Lamentablemente, como en años anteriores, las propuestas presentadas durante la consulta oficiosa no se reflejan en el proyecto de resolución.

**Sra. Mustafa** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Mi delegación desea hacer una explicación de voto antes de la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Mi país, Siria, cumplió con sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas y de la resolución 2118 (2013) del Consejo de Seguridad al destruir sus existencias de armas químicas y sus instalaciones de producción en un tiempo sin precedente. Mi país condena reiteradamente el empleo de armas químicas por cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia, habida cuenta de que dicho empleo constituye una violación de las convenciones internacionales.

Por séptimo año consecutivo, mi delegación ha trabajado con perseverancia con otras delegaciones para restablecer el carácter neutral, consensuado y equilibrado del proyecto de resolución. Esperábamos que en el proyecto se reconociera la exitosa experiencia de Siria de haber eliminado por completo su programa químico, que se reflejara nuestra cooperación actual con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y que no se ignorara ciegamente el hecho de que grupos terroristas como Dáesh y el Frente Al-Nusra, así como sus entidades afiliadas, incluidos los Cascos Blancos, han utilizado armas químicas contra civiles y el Ejército Árabe Sirio en nuestro país.

Mi delegación participó en la única ronda de negociaciones convocada por el patrocinador del proyecto de resolución, durante la cual mi delegación, junto con otras delegaciones, expresó su oposición a que se politice el texto, basándose en la importancia que concedemos al mantenimiento de la imparcialidad y la integridad de las Naciones Unidas. Sin embargo, la delegación polaca optó por presentar el mismo proyecto de resolución que se presentó antes de las negociaciones, sin enmiendas, pasando por alto así las preocupaciones que plantearon varios Estados. También canceló la segunda ronda de negociaciones, lo que sienta un peligroso precedente en la labor de las Naciones Unidas al no hacer partícipes

a los Estados Miembros de la preparación de los textos definitivos de los proyectos de resolución.

Quisiera aclarar nuestra posición sobre ciertos aspectos del proyecto de resolución, tal como lo distribuyó mi delegación el 14 de octubre.

El proyecto de resolución de este año se refiere a la injusta e ilegítima decisión emitida por la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, que fue adoptada a pesar de que menos de la mitad de los Estados partes votaron a favor de ella, a diferencia de otras decisiones, que fueron adoptadas por unanimidad. Se trata de una medida sin precedentes en la historia de la OPAQ contra un Estado Miembro que se adhirió voluntariamente a la Convención y cumplió todas sus obligaciones en virtud de esta.

El proyecto de resolución se refiere al Mecanismo Conjunto de Investigación, que adoptó métodos de trabajo erróneos que no fueron aprobados por el Consejo de Seguridad y cuyo mandato no ha sido prorrogado desde 2017. A pesar de ello, la delegación polaca sigue insistiendo en hacer referencia a los informes del Mecanismo en el proyecto de resolución. En el proyecto de resolución también se hace referencia al llamado Grupo de Investigación e Identificación (GII), que se creó manipulando las disposiciones de la Convención sobre las Armas Químicas y, por tanto, carece de legitimidad, sienta un peligroso precedente y constituye una clara violación del mandato del Consejo de Seguridad. El proyecto de resolución se refiere además a los informes del Mecanismo Conjunto de Investigación y del GII, que carecen de credibilidad y dependen totalmente de fuentes abiertas y de información falsa y engañosa proporcionada por organizaciones terroristas.

El patrocinador del proyecto de resolución insistió una vez más en mantener el párrafo relacionado con la declaración inicial de Siria, a pesar del aspecto técnico del párrafo, pasando por alto el hecho de que el Grupo de Evaluación de las Declaraciones fue concebido para ayudar a Siria y que se dedicó mucho tiempo y esfuerzo a abordar una serie de cuestiones relacionadas con la declaración. El patrocinador del proyecto también lo politizó al señalar a otros países, como la Federación de Rusia, lo que constituye una peligrosa escalada de las tensiones que puede agravarse en el futuro si se señala a otros países con acusaciones relativas al empleo de armas químicas.

En vista de lo que he expuesto aquí, mi delegación considera que el proyecto de resolución es tendencioso, poco objetivo y que no tiene, ni de lejos, carácter técnico. Por lo tanto, mi delegación votará en contra de los

párrafos politizados y del proyecto de resolución en su conjunto. Pedimos a todos los Estados Miembros que hagan lo mismo.

**Sr. Belousov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera explicar el voto de mi país sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10.

La Federación de Rusia fue uno de los primeros Estados partes en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción. Consideramos que es un instrumento jurídico internacional fundamental en el ámbito del desarme químico y la no proliferación y siempre hemos abogado por su fortalecimiento. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) se enfrenta a una situación muy difícil. Después de haber sido una estructura internacional eminente que adoptaba decisiones por consenso, ahora es una entidad dividida a causa de la politización, la erosión de los mandatos y la desviación de las disposiciones de la Convención. De hecho, algunos Estados han reformulado la organización con el fin de promover sus propios intereses políticos egoístas.

Un ejemplo claro de la politización de la labor de la OPAQ es el proyecto de resolución sobre la aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas, que este año figura en el documento A/C.1/76/L.10. Todos los años pedimos a los patrocinadores del proyecto de resolución que aborden seriamente el texto y se esfuercen de verdad por recuperar su carácter consensuado. No nos hacemos ilusiones de que será algo fácil, pero no hacer nada es sencillamente irresponsable. Este año, una vez más se ha hecho caso omiso de nuestros llamamientos. Solo se celebró una ronda de consultas, al tiempo que en la elaboración del texto no se tuvieron en cuenta las propuestas fundamentales de los Estados Miembros. Consideramos totalmente inaceptable el lenguaje politizado y las acusaciones sin fundamento contra determinados Estados partes en la Convención que actúan de buena fe. Del mismo modo, en el documento no hay prácticamente ningún llamamiento para que el último Estado poseedor de armas químicas, los Estados Unidos, concluya la eliminación de sus arsenales químicos lo antes posible.

Las actividades que se llevaron a cabo entre 2018 y 2021 a raíz de la decisión adoptada por los órganos rectores de la OPAQ de otorgar funciones atributivas para determinar quiénes fueron los responsables del empleo de armas químicas en Siria y crear el Grupo de Investigación e Identificación, en violación de las disposiciones de la Convención, han causado un daño irreparable a la

credibilidad, la reputación y la integridad de la OPAQ. Rusia considera que la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas no tenía fundamentos jurídicos para delegar facultades atributivas a la Secretaría Técnica, inexistentes y no previstas por ella en virtud de la Convención. Por consiguiente, la decisión adoptada en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Conferencia de los Estados Parte en la Convención, así como todas las acciones posteriores conexas, contravienen la Convención sobre las Armas Químicas y la Carta de las Naciones Unidas.

Con respecto al párrafo 2 del proyecto de resolución, hemos expresado nuestras opiniones en repetidas ocasiones durante el actual período de sesiones de la Primera Comisión. En este sentido, quisiéramos reiterar que el párrafo refleja la mera fantasía de sus autores y no se corresponde con la realidad. La Federación de Rusia hace un llamamiento a todos los Estados preocupados por el destino de la OPAQ para que voten en contra del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, que, en su forma actual, no hará más que aumentar la división existente, erosionar aún más el mandato de la Organización y socavar los fundamentos y principios de la Convención sobre las Armas Químicas.

Para concluir, quisiera subrayar que no estamos dispuestos a aceptar que la OPAQ se transforme en un instrumento para ejercer presión política y promover los intereses geopolíticos de un pequeño grupo de países. La Federación de Rusia seguirá haciendo todo lo posible para restablecer el estado de derecho internacional, mantener la integridad de la Convención sobre las Armas Químicas y normalizar la labor de la OPAQ.

**Sr. Khaldi** (Argelia) (*habla en inglés*): Mi delegación ha pedido la palabra para explicar su voto antes de la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Desde su adhesión a la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción, Argelia ha sido uno de sus activos defensores y ha apoyado firmemente la consecución plena y efectiva de sus objetivos y su universalización, de conformidad con su firme posición contra todas las armas de destrucción masiva. Argelia también reitera su firme compromiso de trabajar a favor de la destrucción de todas las existencias de armas químicas en el mundo, que es uno de los principales objetivos de la Convención.

Si bien seguimos condenando en los términos más enérgicos todo empleo de armas químicas por cualquier parte, en cualquier circunstancia, mi delegación no estará en condiciones de apoyar el proyecto de resolución por tercer año consecutivo y se abstendrá en la votación del sexto párrafo del preámbulo y los párrafos 2, 3, 4, 5 y 17, ya que abordan de manera desequilibrada ciertas cuestiones relativas a incidentes específicos de países o a la labor y las investigaciones de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), incluidas algunas de sus decisiones divisivas y no basadas en el consenso.

Además, lamentamos que los patrocinadores del proyecto de resolución no hayan celebrado consultas amplias y suficientes para reunir a los Estados Miembros a fin de acordar el lenguaje utilizado, a pesar de los reiterados llamamientos de los Estados Miembros en períodos de sesiones anteriores. Mi delegación considera que la actual politización del proyecto de resolución solo servirá para socavar su credibilidad y que la atribución de responsabilidad de los incidentes relacionados con el empleo de armas químicas debe seguir un proceso independiente, basado en pruebas y transparente establecido en el foro multilateral especializado pertinente.

Por último, Argelia reafirma la necesidad de respetar los principios consagrados en la Convención sobre las Armas Químicas y hace un llamamiento a sus Estados partes para que eviten la polarización de la labor de la OPAQ, al tiempo que los anima a seguir trabajando de forma constructiva en aras de lograr un consenso.

**Sra. Romero López (Cuba):** La delegación cubana quisiera explicar su voto con respecto al proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Lamentablemente, la delegación cubana no podrá apoyar el proyecto de resolución tampoco este año, a pesar de compartir su objetivo general y nuestro compromiso de que se aplique de forma plena, efectiva y no discriminatoria la Convención sobre las Armas Químicas. Rechazamos categóricamente el empleo de esas armas y abogamos por su destrucción completa, irreversible y verificable. Cuba se abstendrá nuevamente en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, en su conjunto, y votará en contra de su sexto párrafo del preámbulo y los párrafos 2, 3, 4, 5 y 17. Recordamos que este es el único texto con que contamos en la Comisión para considerar la implementación de la Convención. Se requiere restaurar

el equilibrio y balance del proyecto de resolución para retornar a la práctica de su aprobación por consenso.

Rechazamos la creación de mecanismos precipitados y no consensuados sin tener en cuenta las opiniones de todos los Estados partes en la Convención, lo que establece precedentes muy negativos. En el proyecto de resolución se continúa ignorando la cooperación que brindó el Gobierno sirio en la destrucción de sus armas químicas e instalaciones de producción, a pesar de la complejidad de la situación de la seguridad en ese país. Las cuestiones técnicas pendientes sobre la declaración de Siria deben resolverse en el marco de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), en correspondencia con los procedimientos allí establecidos, sin enfoques sesgados ni politizados.

En relación con los párrafos 2 y 3, mantenemos nuestra posición de rechazo a la singularización de un Estado parte en la Convención sobre las Armas Químicas por el empleo de esas armas sin una investigación independiente, imparcial, completa y concluyente de la OPAQ, basada en pruebas fidedignas y en muestras tomadas sobre el terreno, según la Convención. En el caso de los párrafos 4, 5 y 17, reiteramos que aquellos elementos que no gozan de consenso en la OPAQ ni tuvieron respaldo en el Consejo de Seguridad no deben trasladarse a los debates de la Primera Comisión, que no tiene el mandato de refrendar los resultados de informes presentados al Consejo de Seguridad que no se sustentan en una investigación exhaustiva sobre el terreno, de conformidad con las disposiciones de la Convención, ni actuar en relación con ellos.

La decisión C-SS-4/DEC.3, aprobada en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, en 2018, no fue apoyada por todos los Estados partes en la Convención. Esa decisión supera las prerrogativas otorgadas a la Secretaría Técnica de la OPAQ en la letra de la Convención e intenta modificar su mandato eminentemente técnico en pos de la atribución.

Reiteramos nuestro llamado a eliminar la confrontación y la politización que afectan el espíritu de cooperación y el apoyo unánime a la Convención sobre las Armas Químicas.

**Sr. Elhomosany (Egipto) (habla en inglés):** Mi delegación desea explicar su intención de abstenerse en la votación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Egipto participó activamente en las negociaciones que condujeron a la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción y siempre ha apoyado firmemente sus objetivos, en consonancia con nuestra firme posición contra todas las armas de destrucción masiva. Egipto también sigue apoyando y contribuyendo de manera activa a los esfuerzos internacionales destinados a impedir la adquisición de armas de destrucción masiva por parte de agentes no estatales, en particular mediante la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad.

Pese a las numerosas deficiencias del proyecto de resolución, durante varios años mi delegación votó a favor de sus versiones anteriores, reiterando la posición de principio de Egipto en apoyo de la eliminación completa de todas las armas de destrucción masiva y la firme condena de todo empleo de esas armas por cualquier parte, en cualquier circunstancia. No obstante, Egipto ya no está en condiciones de apoyar el proyecto de resolución en un momento en que sus principales proponentes no apoyan ninguna iniciativa en pro del desarme nuclear, como es la creación de una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio, argumentando que las condiciones de seguridad en la región no son propicias para ese objetivo y dando a entender que la posesión de armas nucleares sigue siendo legítima hasta que cambien esas condiciones de seguridad.

Reiteramos que los valores humanos y las normas morales son inseparables y que la seguridad de unos Estados no es más importante que la de otros. Además, si bien seguimos condenando en los términos más enérgicos posibles todo empleo de armas químicas por cualquier parte, mi delegación no está en condiciones de tomar una decisión bien sopesada a favor de varios párrafos relativos a la labor de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, de la que Egipto no es miembro. La actual politización del proyecto de resolución socava gravemente su valor, y consideramos que la atribución de los incidentes relacionados con el empleo de armas químicas debe seguir un proceso independiente, basado en pruebas y transparente en el marco de los foros multilaterales especializados pertinentes.

Por último, también queremos reiterar que si se hubiese puesto un verdadero empeño en aplicar la resolución de 1995 sobre la creación de una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio, se podría haber salvado a la región y al mundo de los horrores que han provocado los incidentes relacionados con el empleo de armas químicas en la región en los últimos años.

**Sr. Nadarajah** (Malasia) (*habla en inglés*): Malasia agradece a la delegación de Polonia la presentación del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Malasia sigue condenando, en los términos más enérgicos posibles, el empleo de armas químicas por cualquier agente, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. El empleo de ese tipo de armas es horrendo y constituye una violación flagrante del derecho internacional, especialmente de la Convención sobre las Armas Químicas. Los responsables del empleo de tales armas deben rendir cuentas. Malasia está decidida a trabajar a favor de la aplicación plena, efectiva y no discriminatoria de la Convención sobre Armas Químicas. El cumplimiento y la verificación de las disposiciones de la Convención son logros significativos de las negociaciones multilaterales relativas al desarme y generan una confianza duradera en la eficacia de la Convención entre sus Estados parte.

Malasia apoya a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) como la única organización con un mandato para realizar investigaciones sobre el empleo de armas químicas. En este sentido, Malasia considera que todas las partes interesadas deben cooperar con la OPAQ y garantizar una investigación imparcial y exhaustiva de cualquier incidente de empleo de armas químicas. Malasia toma nota de la decisión adoptada el 27 de junio de 2018 durante el cuarto período extraordinario de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, que otorga a la OPAQ un mandato atributivo.

Sin embargo, es imprescindible que toda decisión y medida que se tome en la OPAQ se adopte en el marco de los parámetros establecidos por la Convención sobre las Armas Químicas y de conformidad con sus disposiciones. Por lo tanto, Malasia reitera la necesidad de proteger a la OPAQ —una organización técnica respetada— de influencias externas en el desempeño de su labor. Por los principios y motivos que he expuesto, Malasia mantiene su posición del año pasado y se abstendrá en la votación de los párrafos 2, 3, 5 y 17 y votará a favor del proyecto de resolución en su conjunto.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en explicación de voto o de posición antes de adoptar medidas.

La Comisión procederá ahora a adoptar medidas sobre los proyectos de resolución incluidos en el grupo temático 2, “Otras armas de destrucción masiva”.

En primer lugar, adoptaremos una decisión sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.8, titulado “Medidas para evitar que los terroristas adquieran armas de destrucción masiva”.

Tiene la palabra la Secretaria de la Comisión.

**Sra. Elliott** (Secretaria de la Comisión) (*habla en inglés*): El proyecto de resolución A/C.1/76/L.8 fue presentado por el representante de la India el 5 de octubre. Los patrocinadores del proyecto de resolución figuran en el documento A/C.1/76/L.8. Los patrocinadores que se sumaron posteriormente figuran en el portal e-deleGATE de la Primera Comisión. Angola, el Camerún, Eritrea, Nicaragua, Somalia y Sri Lanka también se han sumado a la lista de patrocinadores.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Los patrocinadores del proyecto de resolución han expresado el deseo de que la Comisión lo apruebe sin someterlo a votación. De no haber objeciones, consideraré que la Comisión desea proceder de esa manera.

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/C.1/76/L.8.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Comisión procederá ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10, titulado “Aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción”.

Tiene la palabra la Secretaria de la Comisión.

**Sra. Elliott** (Secretaria de la Comisión) (*habla en inglés*): El proyecto de resolución A/C.1/76/L.10 fue presentado por el representante de Polonia el 6 de octubre. Los patrocinadores del proyecto de resolución figuran en el documento A/C.1/76/L.10.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Se han solicitado votaciones registradas por separado sobre el sexto párrafo del preámbulo y los párrafos 2, 3, 4, 5 y 17 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.1/76/L.10. Por lo tanto, someteré a votación esos párrafos, uno por uno.

En primer lugar, someteré a votación el sexto párrafo del preámbulo.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Canadá,

Chad, Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d’Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Kuwait, Letonia, Lesotho, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mongolia, Montenegro, Mozambique, Namibia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Viet Nam, Yemen, Zambia

*Votos en contra:*

Belarús, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Armenia, Bangladesh, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Burundi, China, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Guinea-Bissau, Indonesia, Iraq, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, Líbano, Mauritania, Myanmar, Nepal, Nigeria, Filipinas, Senegal, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Túnez, Uzbekistán, Zimbabue

*Por 116 votos contra 8 y 32 abstenciones, se mantiene el sexto párrafo del preámbulo.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el párrafo 2 de la parte dispositiva.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Brunei Darussalam, Bulgaria, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Costa

Rica, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Letonia, Liberia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Montenegro, Países Bajos, Nueva Zelandia, Macedonia del Norte, Noruega, Panamá, Paraguay, Polonia, Portugal, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Zambia

*Votos en contra:*

Armenia, Belarús, China, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Kazajistán, Kirguistán, Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Bahrein, Bangladesh, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Brasil, Burundi, Côte d'Ivoire, Djibouti, Ecuador, Egipto, Eritrea, Etiopía, Ghana, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, India, Indonesia, Iraq, Jordania, Kenya, Kuwait, República Democrática Popular Lao, Líbano, Lesotho, Malawi, Malasia, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nigeria, Omán, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Qatar, Arabia Saudita, Senegal, Singapur, Islas Salomón, Somalia, Sudáfrica, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Tailandia, Trinidad y Tabago, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Viet Nam, Yemen, Zimbabwe

*Por 86 votos contra 12 y 61 abstenciones, se mantiene el párrafo 2 de la parte dispositiva.*

[Posteriormente, la delegación de Brunei Darussalam comunicó a la Secretaría de que había tenido la intención de abstenerse.]

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el párrafo 3 de la parte dispositiva.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, Iraq, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Kuwait, Letonia, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malta, Islas Marshall, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Namibia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Yemen, Zambia

*Votos en contra:*

Belarús, China, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Kirguistán, Lesotho, Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Armenia, Bangladesh, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Burundi, Djibouti, Ecuador, Egipto, Eritrea, Etiopía, Guinea-Bissau, India, Indonesia, Jordania, Kazajistán, Kenya, Líbano, Malasia, Malí, Mauritania, Myanmar, Nepal, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Senegal, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Trinidad y Tabago, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Viet Nam, Zimbabwe

*Por 110 votos contra 11 y 38 abstenciones, se mantiene el párrafo 3 de la parte dispositiva.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el párrafo 4 de la parte dispositiva.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Kuwait, Letonia, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mongolia, Montenegro, Países Bajos, Nueva Zelanda, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Yemen, Zambia

*Votos en contra:*

Belarús, China, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Armenia, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Burundi, Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Ghana, Guinea-Bissau, India, Indonesia, Iraq, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, Líbano, Lesotho, Malawi, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Senegal, Somalia, Sudáfrica, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Trinidad y Tabago, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Viet Nam, Zimbabwe

*Por 105 votos contra 9 y 43 abstenciones, se mantiene el párrafo 4 de la parte dispositiva.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el párrafo 5 de la parte dispositiva.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Kuwait, Letonia, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Montenegro, Países Bajos, Nueva Zelanda, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Senegal, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Yemen

*Votos en contra:*

Belarús, China, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Kazajistán, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Bangladesh, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Brunei Darussalam, Burundi, Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Guinea, Guinea-Bissau, India, Indonesia, Iraq, Jordania, Kenya, Líbano, Lesotho, Malawi, Malasia, Mauritania, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nigeria, Pakistán, Somalia, Sudáfrica, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Tailandia, Trinidad y Tabago, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Viet Nam, Zambia, Zimbabwe

*Por 100 votos contra 12 y 45 abstenciones, se mantiene el párrafo 5 de la parte dispositiva.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Someteré ahora a votación el párrafo 17 de la parte dispositiva.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Barbados, Bélgica, Belice, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kiribati, Kuwait, Letonia, Lesotho, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Maldivas, Malta, Islas Marshall, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Montenegro, Mozambique, Namibia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Timor-Leste, Togo, Turquía, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Vanuatu, Yemen, Zambia

*Votos en contra:*

Belarús, China, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de)

*Abstenciones:*

Argelia, Bangladesh, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brunei Darussalam, Burundi, Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Ghana, Guinea-Bissau, India, Indonesia, Iraq, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Líbano, Malawi, Malasia, Malí, Mauritania, Mongolia, Myanmar, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Senegal, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Tailandia, Trinidad y Tabago, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Viet Nam, Zimbabwe

*Por 106 votos contra 9 y 44 abstenciones, se mantiene el párrafo 17 de la parte dispositiva.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Comisión procederá ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10 en su conjunto.

*Se procede a votación registrada.**Votos a favor:*

Afganistán, Albania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Belice, Bhután, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Canadá, Chad, Chile, Colombia, Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Estonia, Eswatini, Fiji, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Iraq, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kiribati, Kuwait, República Democrática Popular Lao, Letonia, Lesotho, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Islas Marshall, Mauricio, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Namibia, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Nigeria, Macedonia del Norte, Noruega, Omán, Pakistán, Palau, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Samoa, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Islas Salomón, Sudáfrica, España, Sri Lanka, Suriname, Suecia, Suiza, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tabago, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Uruguay, Vanuatu, Viet Nam, Yemen, Zambia

*Votos en contra:*

Camboya, China, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Federación de Rusia, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de), Zimbabwe

*Abstenciones:*

Argelia, Armenia, Belarús, Bolivia (Estado Plurinacional de), Burundi, Comoras, Cuba, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, Líbano, Mauritania, Mongolia, Myanmar, Rwanda, Somalia, Sudán, Tayikistán, Túnez, Uganda, Uzbekistán

*Por 147 votos contra 8 y 25 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución A/C.1/76/L.10 en su conjunto.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La Comisión procederá ahora a tomar una decisión sobre el proyecto de resolución A/C.1/76/L.35, titulado “Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Tóxicas y sobre Su Destrucción”.

Tiene la palabra la Secretaria de la Comisión.

**Sra. Elliott** (Secretaria de la Comisión) (*habla en inglés*): El proyecto de resolución A/C.1/76/L.35 fue presentado por la representación de Hungría el 12 de octubre. Los patrocinadores del proyecto de resolución figuran en el documento A/C.1/76/L.35.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Los patrocinadores del proyecto de resolución han expresado el deseo de que la Comisión lo apruebe sin someterlo a votación. De no haber objeciones, consideraré que la Comisión desea proceder de esa manera.

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/C.1/76/L.35.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En vista del tiempo que queda para esta sesión, escucharemos ahora las declaraciones en ejercicio del derecho de respuesta. Las declaraciones en explicación de voto o de posición después de la votación se escucharán en la próxima sesión de la Primera Comisión.

Daré ahora la palabra a los representantes que han solicitado intervenir en ejercicio del derecho de respuesta. En este sentido, quisiera recordar a todas las delegaciones que la primera intervención deberá limitarse a cinco minutos y la segunda a tres minutos.

**Sr. Kim In Chol** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación hace uso de la palabra para ejercer su derecho a contestar en respuesta a la declaración del representante de los Estados Unidos.

Mi delegación rechaza categóricamente las falsas acusaciones del representante de los Estados Unidos con el fin de empañar la imagen de la República Popular Democrática de Corea, un digno Estado Miembro de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos deben poner coto a su trillada práctica perversa de señalar e intimidar a los demás. El objetivo de crear una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio aún no se ha hecho realidad, lo cual puede atribuirse en su totalidad al doble juego de los Estados Unidos de tratar a Israel con condescendencia.

Peor aún, los Estados Unidos han alterado el régimen internacional de no proliferación estableciendo un pacto de seguridad trilateral con Australia y el Reino Unido y posteriormente adoptando la decisión de transferir tecnología nuclear a Australia. La comunidad internacional, en particular los países de la región de Asia y el Pacífico, han expresado su grave preocupación por esos peligrosos movimientos de los Estados Unidos. Ese país es el principal obstáculo para los esfuerzos de desarme nuclear en todo el mundo y debe abandonar su actitud anacrónica, hostil y de doble rasero hacia países con ideologías y sistemas sociales diferentes.

**Sr. Al-Taie** (Iraq) (*habla en árabe*): La delegación de mi país quisiera ejercer su derecho a contestar para responder a las observaciones formuladas por el representante de la entidad israelí en relación con la supuesta violación por parte del Iraq del sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). En ese contexto, el Iraq reitera que defiende plenamente todos los tratados y convenciones relativos a la no proliferación de armas de destrucción masiva, en especial las armas nucleares, de conformidad con el párrafo nueve de la Constitución iraquí de 2005. El Iraq siempre busca apoyar los esfuerzos internacionales encaminados a lograr la universalidad de esas convenciones.

El Iraq cumple su Acuerdo de Salvaguardias Amplias con el OIEA y su Protocolo Adicional. En ese sentido, quisiéramos recordar a la comunidad internacional que, tal y como señaló el Director General del OIEA en su momento, la entidad israelí fue la primera en violar el sistema de salvaguardias del Organismo al atacar el reactor nuclear del Iraq en 1981, que se utilizaba con fines pacíficos y estaba bajo la supervisión del Organismo. La Junta de Gobernadores del OIEA describió el ataque militar israelí como un gran revés para el sistema de salvaguardias generales y la comunidad internacional lo condenó unánimemente. A raíz de ese acto de agresión, el Consejo de Seguridad pidió a la entidad israelí, en su resolución 487 (1981), que sometiera sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias del OIEA. En este Salón, la Asamblea General también condenó ese ataque al aprobar la resolución 36/27 y los miembros deliberaron sobre las consecuencias catastróficas para el derecho de los Estados a utilizar la energía atómica con fines pacíficos.

Para concluir, el Iraq pide una vez más a la comunidad internacional que presione a la entidad israelí para que se adhiera al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y someta todas sus instalaciones nucleares a la supervisión del OIEA, ya que es la única

parte de la región que aún no se ha adherido al Tratado, que constituye la piedra angular de los esfuerzos internacionales en pro del desarme nuclear y la no proliferación. Su negativa a adherirse al Tratado no hará más que prolongar la inestabilidad en Oriente Medio y amenazar la paz y la seguridad regionales e internacionales.

**Sr. Matsui** (Japón) (*habla en inglés*): El Japón desea ejercer su derecho a contestar en respuesta a las observaciones formuladas por los representantes de la República Popular Democrática de Corea y de China.

En virtud de su Constitución, el Japón ha cumplido los preceptos básicos de mantener una política exclusivamente orientada a la defensa, sin convertirse en una Potencia militar que suponga una amenaza para otros países y en cumplimiento de los tres principios no nucleares. De conformidad con esos preceptos, el Japón nunca cambiará el rumbo que ha tomado como nación amante de la paz. Su capacidad de defensa se destinará a defender al Japón en el futuro. Garantizamos la transparencia de nuestros gastos relacionados con la defensa mediante nuestra adhesión al estricto control civil.

Quisiéramos destacar que, durante los últimos 70 años, desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el Japón ha interpretado con humildad los hechos históricos, ha respetado siempre la democracia y los derechos humanos y ha contribuido a la paz y la prosperidad de la región de Asia y el Pacífico y de otros lugares. Hemos organizado visitas a ciudades devastadas por bombardeos atómicos simplemente como forma de aumentar aún más la conciencia internacional sobre las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares, independientemente de la nacionalidad de las víctimas, buscando así reactivar el impulso internacional hacia el desarme nuclear, que se ha estancado en los últimos años.

En cuanto a nuestras existencias de plutonio, dado que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) llegó a la conclusión de que todos los materiales nucleares existentes en el Japón, entre ellos el plutonio, se utilizan para actividades pacíficas y están sujetos a estrictas salvaguardias del OIEA, no hay problemas con respecto a la proliferación nuclear. El Gobierno del Japón sigue adoptando las medidas adecuadas para continuar cumpliendo el principio de no poseer plutonio sin fines específicos. Sobre la base de ese principio, el Japón anunció una política para reducir el tamaño de sus reservas de plutonio. Además, el Japón ha venido publicando información sobre su gestión del plutonio como medida voluntaria para garantizar la transparencia en relación

con sus materiales nucleares, que es más detallada de lo que se exige en las directrices internacionales.

Con respecto al vertido de agua tratada por el Sistema Avanzado de Procesamiento de Líquidos de la central nuclear de Fukushima Daiichi de Tokyo Electric Power Company Holdings, el Gobierno del Japón ha venido proporcionando a la comunidad internacional la información pertinente sobre su gestión, incluso en varias conferencias internacionales organizadas por el OIEA y otras organizaciones. El Gobierno del Japón seguirá explicando su trabajo a la comunidad internacional con total transparencia. Además, el Gobierno del Japón seguirá cooperando con el OIEA con miras a realizar los exámenes del Organismo, incluidos los aspectos de seguridad. El Japón está dispuesto a debatir los detalles sobre la base de las pruebas científicas y el seguimiento adecuado con los conocimientos especializados en la materia.

Siguiendo con las iniciativas genuinas que venimos emprendiendo desde hace tiempo en el ámbito del desarme nuclear, presentamos el proyecto de resolución A/C.1/76/L.59, titulado “Acciones conjuntas y diálogo orientado al futuro en aras de un mundo sin armas nucleares”. Damos las gracias a los Estados Miembros que han examinado sinceramente el proyecto de resolución y han participado en las consultas al respecto. Establecer puntos en común no es tarea fácil, pero seguiremos esforzándonos por escuchar las opiniones de la comunidad internacional.

**Sr. Dandy** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Hago uso de la palabra para ejercer el derecho a contestar en respuesta a las observaciones formuladas por los representantes de los Estados Unidos y de la entidad israelí.

Me gustaría subrayar una vez más que Siria condena y rechaza categóricamente el uso de armas químicas en toda circunstancia, por cualquier persona, en todo momento y lugar. Siria se adhirió voluntariamente a la Convención sobre las Armas Químicas y cumplió con todas las obligaciones emanadas de dicha Convención en tiempo récord. Además, seguimos colaborando con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) con el objetivo de cerrar el expediente químico sirio lo antes posible.

Sin embargo, por desgracia, algunos países occidentales, encabezados por los Estados Unidos de América, han tratado descaradamente de politizar la cuestión, y han seguido lanzando acusaciones infundadas contra mi país, basadas en información procedente de

grupos terroristas y sus partidarios, han puesto en duda la cooperación de Siria con la OPAQ y se han valido de informes que carecen de credibilidad y profesionalidad. Además, el texto de la Convención se manipuló para establecer mecanismos ilegales y aprobar una resolución impuesta por los países occidentales contra Siria durante la 25ª Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, lo que sienta un peligroso precedente para la labor futura de la Organización.

En cuanto a los comentarios de la representante de la entidad israelí, parece que no conoce el historial funesto de la entidad que representa. El régimen israelí es el mayor poseedor de armas de destrucción masiva de nuestra región, Oriente Medio, entre las que se incluyen armas nucleares. Asimismo, la entidad israelí fue la primera en emplear armas biológicas y químicas en Oriente Medio. Si la representante lo desea, puedo relatar brevemente los antecedentes del empleo de dichas armas por parte del régimen israelí desde 1948. Por lo tanto, resulta absurdo e irrisorio que exprese su preocupación por la paz y la estabilidad en Oriente Medio y en todo el mundo.

**Sr. Kim In Chol** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación está consternada por las continuas maniobras del Japón para engañar a la comunidad internacional. La defensa exclusiva nunca puede ir acompañada de la capacidad de efectuar un ataque anticipatorio y no es más que un anuncio engañoso que el Japón ha utilizado para encubrir sus ambiciones revanchistas, transformarse en una potencia militar y presentarse como una fuerza amante de la paz. La arrogancia del Japón ha alcanzado tal nivel que ha adoptado una política de Estado conducente a adquirir la capacidad para efectuar un ataque anticipatorio contra otros países de la región. La comunidad internacional debe mantenerse vigilante y alerta ante las peligrosas maniobras del Japón, que busca convertirse

en un gigante militar y materializar su ambición salvaje de perpetrar agresiones contra el continente a cualquier precio, engañando al mundo.

**Sr. Matsui** (Japón) (*habla en inglés*): No voy a repetir lo que ya he dicho. Tras haber aceptado los hechos históricos con humildad, el Japón ha trabajado con sinceridad en diversas cuestiones en los últimos 70 años, desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El Japón ha sido miembro no permanente del Consejo de Seguridad en 11 ocasiones durante los 65 años que lleva siendo Estado Miembro de las Naciones Unidas, con lo cual ha contribuido activamente a la paz y la seguridad internacionales. Reiteramos que es indispensable acabar con la desconfianza existente entre todas las partes e intensificar la cooperación entre el Japón y la República Popular Democrática de Corea para lograr la paz verdadera en Asia Nororiental. El Japón desea compartir ese enfoque y exhorta a la República Popular Democrática de Corea a trabajar juntos para labrar un futuro próspero.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en ejercicio del derecho de respuesta.

Hemos agotado el tiempo de que disponíamos para esta sesión. La próxima sesión de la Primera Comisión se celebrará a las 10.00 horas del lunes 1 de noviembre en este Salón, donde se escucharán las declaraciones formuladas en explicación de posición o de voto tras la votación relativa al grupo temático 2. Se ruega a las delegaciones que traigan las copias impresas de los proyectos de resolución y de decisión distribuidos hoy sobre los que adoptaremos medidas el lunes, teniendo en cuenta las limitaciones que impone el distanciamiento físico debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus y los esfuerzos por mitigar su propagación, así como las medidas para hacer que las Naciones Unidas sean más ecológicas.

*Se levanta la sesión a las 17.55 horas.*